

ESTUDIO SOBRE LA DIVINIDAD

**POR EL PASTOR,
JOSÉ DE LA CRUZ RÍOS**

josedelacruzrios@yahoo.com

COLOMBIA, SUDAMÉRICA

JULIO DE 2005

INDICE

TITULO	TEMA	PÁG
La Divinidad –1	Unicidad	3
La Divinidad –2	Dios	6
La Divinidad –3	Monoteísmo	8
La Divinidad –4	La Unicidad en la Biblia	12
La Divinidad –5	La unicidad de Dios	15
La Divinidad –6	La Manifestación de Dios en el A.T.	18
La Divinidad –7	Los Plurales (Parte 1)	21
La Divinidad –8	Los Plurales (Parte 2)	25
La Divinidad –9	La Diestra de Dios	32
La Divinidad –10	El Concepto de “Persona”	35
La Divinidad –11	La Manifestación de Dios en el N.T.	39
La Divinidad –12	Jesucristo es el Dios Único	43
La Divinidad –13	Jesucristo y el Trono Celestial	49

SOBRE LA DIVINIDAD – 1. UNICIDAD.

Aunque la familiaridad que existe con la palabra es poca, sin embargo, no podemos eludir su uso cuando de disertar sobre la doctrina del "Dios Uno" se trata, porque es el vocablo que mejor expresa tal enseñanza: "La Unicidad". Nuestra doctrina no debe ser llamada tan desprevenidamente "doctrina de la unidad".

Primero: porque es equivocado, en cuanto que "unidad" no es la correcta traducción del inglés "Oneness", de donde se toma, pues, en tanto se relaciona con este asunto, su equivalente en nuestro español es "unicidad", término que, según el Diccionario de la Lengua Española, de la Real Academia Española, en su vigésima edición, es definido así:

UNICIDAD: Calidad de ÚNICO.

ÚNICO: 1. Solo y sin otro de su especie./ 2. Singular, extraordinario, excelente.

Sinónimos de **ÚNICO**, son: original, raro, extraordinario.

¡No podría haber mejor palabra para explicar la doctrina bíblica del "Dios Único", porque sólo hay un "Único Dios"!

Segundo: nos sentimos obligados a decir que, la palabra "unidad" no puede aplicarse exclusivamente a "ÚNICO", puesto que una unidad puede llegar a componerse de varias -hasta miles- partes. Pero, el término "unidad" sí es perfectamente aplicable a la doctrina de la Trinidad, pues, la Trinidad es "una unidad"; y, es precisamente por su misma definición que se hace imposible que la Trinidad sea una "unicidad". Aquí debo hacer claridad acerca de que, nuestra doctrina no se basa sobre semántica; es decir, solo sobre cuestiones de palabras o expresiones, aunque no desconocemos su importancia para el desarrollo y comprensión de la misma; sino que, se basa sobre la afirmación bíblica de que hay **UN SOLO DIOS UNICO**.

Tercero: nuestro razonamiento también posee bases teológicas sólidas. Preguntamos: «¿Hay más de un Dios?» Y respondemos: «No hay sino UNO SOLO: el Dios Vivo y Verdadero.» Es esencial para la fe cristiana que Dios sea Uno Solo. H. Emerson Fosdick dijo: «La doctrina de la Trinidad es una contradicción en aritmética.» ¡No puede ser igual uno a tres, o viceversa! La Biblia enseña que hay Un Dios, en el sentido numérico de UNO. De la misma manera que solo hay un Monoteísmo, una sola doctrina de la creación, una sola doctrina de la Omnipotencia, asimismo hay UN SOLO DIOS.

La doctrina bíblica de la Unicidad bien puede ser bosquejada bajo las siguientes proposiciones:

1. DIOS ES UNO.
2. JESUCRISTO ES DIOS.
3. JESUCRISTO ES JEHOVÁ.

1. DIOS ES UNO.-. Esta doctrina posee implicaciones tanto de orden filosóficas como devocionales de suma importancia. A pesar de todos los problemas y dificultades, podemos saber que existe un plan, un propósito, una mente y una meta para todo. El politeísmo refleja la mente esquizofrénica del pecado y de las tinieblas del error. El monoteísmo absoluto crea la mente integrada de la fe, que ve un propósito obrando en todas las cosas.

2. JESUCRISTO ES DIOS.-. No hay dudas acerca de que los primeros discípulos consideraron a Jesucristo como Dios, en el sentido absoluto de la palabra, sin limitaciones o subordinación. Cristo Jesús es nuestro Gran Dios y Salvador (Tit.2:13). Con una expresión similar Pedro hace referencia a quienes han obtenido la fe "por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo" (2ªPed.1:1-2). Pablo se refirió a Jesucristo con las palabras "el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos" (Rom.9:5). Muchos han tratado de cambiar el sentido de este último texto citado, incluso dándole una diferente puntuación; pero, tratando con honradez y sencillez la sintaxis de la oración, se ve claramente que Pablo, en este texto, designa al Señor Jesucristo como Dios en el sentido supremo. En 2ªCor.5:10, Pablo enseña que "es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo". Ese mismo pensamiento se expresa en Rom.14:10, en las palabras, según el texto crítico: "porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios."

3. JESUCRISTO ES JEHOVÁ.-. No solamente Jesucristo es designado DIOS en el Nuevo Testamento, sino que también en el Antiguo Testamento es llamado SEÑOR, en citas donde la palabra -o el nombre usado- es JEHOVÁ. En la profecía de Zacarías, se dice de Juan el Bautista: "Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos" (Luc.1:76). Es obvio que Lucas entendió esta profecía como referida a Juan como precursor de Jesús. Pero Zacarías estaba refiriéndose a Mal.3:1, donde la palabra es "Jehová" y no "Señor". Así, "el Señor", cuyos caminos Juan prepararía, no es otro que ¡JEHOVÁ MISMO!

Pablo enfatiza fuertemente la profecía de Joel: "Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo" (Rom.10:13). Es claro que en el contexto Pablo llama a Jesús "el Señor"; pero en Joel 2:32, dice: "Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo." En la referencia al juicio de los santos, en Rom.14:10, Pablo añade una cita de Is.45:23: "Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios." Que Jehová es el que habla en las palabras de Isaías es clarísimo por los versículos 24-25. Estos pasajes indican que Jesucristo y Dios -o Jehová- son "Uno y el Mismo".

¡Dios se manifestó en carne! Karl Bart, dice: «El hombre no puede saber de sí mismo que Dios puede devenir encarnado o no. Solamente Dios sabe esto... Dios en Su libertad hizo esto para limitarse a Sí Mismo y devenir encarnado.»

SOBRE LA DIVINIDAD - 2. DIOS.

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas." (Gén.1:1-4).

DIOS: Así llamamos a ese Ser Eterno, Perfecto, Infinito e Incomprensible -Inefable; Creador de todas las cosas, Quien conserva y gobierna todo con su Omnipotencia y su Sabiduría, y Quien es el Único Ser digno de hacerlo objeto de nuestra adoración y Culto.

La Biblia no discute la existencia de Dios, sino que lo da como un hecho incontrovertible. Son suficientes, como evidencia probatoria de la realidad del Creador Divino, el testimonio de la historia de la humanidad y la experiencia misma del hombre. Por ejemplo, Daniel, el joven hebreo, dijo: "Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. Él muda los tiempos y las edades; quita reyes y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos. Él revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz." (Dan.2:20-22).

Aquí se pone de relieve la Presencia real de Dios interviniendo, tanto en la experiencia como en la historia de los hombres. Y eso hace que el ateísmo no sea más que un fenómeno errátil; es decir: incierto, vago.

La mejor definición que pudiera hacerse de Dios, diría así: «Dios es Espíritu, Eterno, Infinito e Inmutable en Su Bondad, Justicia, Poder, Sabiduría, Santidad, Ser y Verdad.»

Una definición bíblica de Dios solo puede formularse por su Nombre, pues, es el Nombre de Dios lo que revela en la Biblia su carácter.

1. Dios se revela a Sí Mismo al proclamar o dar a conocer Su Nombre (Ex.6:3. 33:19. 34:5-6).

2. Rendir adoración genuina a Dios implica:

- a) Invocar Su Nombre (Gén.12:7-8).
- b) Asumir Su Santo Temor (Deut.28:58-60).
- c) Brindarle o rendirle alabanzas (2ªSam.22:50).

Darle a Él toda la gloria (Sal.86:8-10).

3. Son actos de maldad:

- a) Tomar o usar en vano el Nombre de Dios (Ex.20:7).
- b) Blasfemar contra -o profanar- al Señor y su Nombre (Lev.18:21. 24:16).

4. Reverenciar a Dios significa santificar o adorar su Nombre (Mat.6:9).

5. El Nombre de Dios constituye una defensa para su pueblo (Sal.20:1- 5).

6. Dios no desampara a su pueblo por amor a su Nombre (1ªSam.12:21-22).

La Biblia nos señala unos atributos que corresponden a Dios, mostrándonos de esa manera su carácter; es decir, lo que Él es para el hombre:

1. Dios es Espíritu (Jn.4:24) y como tal es Invisible (1ªTim.1:17. Col.1:15).

2. Dios es nuestro Padre; Quien nos creó (Deut.32:6), de Quien proceden todas las cosas (1ªCor.8:6).

3. Dios es Dios de dioses y Señor de señores (Deut.10:17).

4. Dios es Rey sobre toda la tierra (Sal.47:7).

5. Dios es Bueno (Mat.19:7) y por tanto es Fiel (Deut.7:9).

6. Por ser Espíritu e Invisible, Dios no es hombre (Núm.23:19. 1ªSam.15:29. Os.11:9).

7. Dios es Único = Uno (Deut.4:35. 6:4-5. 32:37-40. Is.45:5-6, 14-18, 21-22. 1ªSam.2:2, y esto último es la esencia del Ser de Dios: Él es Uno, Indivisible, Inmutable -que no cambia, Mal.3:6. Sant.1:17).

¡Él es el Creador, de Quien nos dice la Biblia: "En el principio creó... los cielos y la tierra"!

SOBRE LA DIVINIDAD - 3 MONOTEISMO

"Oye, Israel: Jehová, nuestro Dios, Jehová, uno es." (Deut.6:4).

MONOTEISMO: Del griego "monos" = "único", y "theos" = "Dios". Es la doctrina o creencia que solo admite un Dios y es absolutamente opuesta a cualquier otra concepción de la divinidad.

La religión monoteísta por excelencia siempre fue la de la nación israelita, los judíos actualmente. Pero se reconocen como tales el islamismo y el cristianismo.

También, el monoteísmo es concebido hoy de dos maneras diferentes: están los que opinan que Dios es uno, pero compuesto de tres personas divinas y distintas (trinitarios); y también están los que creen en un monoteísmo puro, quienes conciben que Dios es UNO absolutamente (unicitarios). Ambas tendencias son de procedencia cristiana.

Existen, además, otras concepciones de la deidad: Diteísmo, Dualismo, Panteísmo, Politeísmo, Triteísmo.

DITEISMO: Concepto doctrinal que consiste en concebir a Dios como dos entidades de distinta naturaleza: el Espíritu Puro Eterno y el Hombre Jesucristo.

DUALISMO: Teoría o creencia que explica la divinidad en términos de dos factores o principios opuestos o contrapuestos.

PANTEISMO: Del griego "pan" = "todo", y "theos" = "dios". Concepto filosófico-religioso que identifica a Dios con el Universo: Dios es todo y todo es Dios.

POLITEISMO: Del griego "polys" = "muchos", y "theos" = "dios". Teoría que supone la existencia de muchos dioses o divinidades.

TRITEISMO: Es la creencia de tres divinidades, o tres principios divinos. Una hipótesis cristiana que describe a Dios como Tres Personas Divinas y Distintas, cada una de las cuales es Dios: Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo, pero que ninguna es Dios por sí misma, sino en unión con las otras; de modo que cada una de las tres es Dios increado, inmenso, eterno, omnipotente, Señor; que el Padre no fue hecho, ni creado, ni engendrado; que el Hijo no fue hecho, no creado, sino engendrado, salido del Padre solamente; y que el Espíritu Santo ha sido procedente de las otras dos

Personas Divinas, no fue hecho, ni creado, ni engendrado; que ninguna de las tres anterior ni posterior, mayor ni menor; que las tres son co-iguales y co-eternas: es la llamada "Santa Trinidad", y constituye lo más cercano al politeísmo (triteísmo) que muchos creen como doctrina cristiana revelada por Dios.

La doctrina bíblica propiamente dicha consagra una fe totalmente monoteísta: en **UN SOLO Y ÚNICO DIOS VERDADERO**, en el sentido estricto del término, Quien se reveló a través de varios nombres en el Antiguo Testamento, como Elohím, Adonai, Jehová, siendo éste último el más conocido, y que significa: "El Señor salva"; y en el Nuevo Testamento, Dios se reveló en Cristo Jesús, cuyo Nombre, JESÚS, significa: "Dios salva". Es el Mismo y Único Dios de la Biblia: "... Jehová nuestro Dios..." (Deut.6:4), siendo ésta la declaración que constituye el fundamento sólido sobre el cual se edificó la fe del pueblo, o nación de Dios del antiguo pacto (Antiguo Testamento), y también sobre el cual se edifica la genuina Iglesia de Jesucristo: "... el fundamento de los apóstoles y profetas..." (Ef.2:20).

De manera muy general, el Monoteísmo bíblico implica básicamente:

1. Que Dios, el Dios de la Biblia, no es una especie de "fuerza activa" meramente.
2. Que no es sólo "la representación del bien".
3. Que no es "un dios" cualquiera entre muchos otros.
4. Que Él sí es:
 - a- Uno-Único, de forma absoluta y definitiva.
 - b- El Señor Omnipotente o Todopoderoso.
 - c- El fundamento único de toda la creación existente, tanto en el plano de lo físico como en el de lo espiritual e inmaterial.
5. Que Dios es Único en existencia divina, que no admite otros "dioses" junto a Sí, siendo el Absoluto y Único Ser, Sumo y Espiritual.

El Monoteísmo es en sí mismo y específicamente la confesión y adoración del Un Solo y Verdadero Dios, lo cual excluye a cualquier otro. La Biblia constantemente enfatiza sobre el Monoteísmo como base insustituible para la fe universal judía, y también la nuestra como la verdadera Iglesia de Jesucristo. Dios se ha hecho conocer a todas las generaciones como Único, Absoluto y Verdadero Dios; por tanto, oponerse al conocimiento monoteísta de Dios, como principio fundamental bíblico, es demostración de una actitud de rebelión, tal como la Nimrod, cuyo nombre es sinónimo de rebelde, quien aparece en la Biblia como el primer tipo de anti-Dios, o de su equivalente neotestamentario: anti-Cristo (Gén.10:8-12).

La historia de Israel es la historia de su fe monoteísta, por la cual ha desafiado grandes imperios, soportado estoicamente terribles persecuciones y humillantes estigmatizaciones, y continúa campante, proclamando su creencia fundamental con base en esta maravillosa declaración: "Oye, Israel: Jehová, nuestro Dios, Jehová, uno

es." (Deut.6:4). Este tipo de monoteísmo es el que se define como "monoteísmo puro-ético". Pero también se conoce el monoteísmo de los filósofos: el pensamiento acerca de "un dios superior"; el monoteísmo histórico: "un dios superior" en medio de muchos otros "dioses", idea que es muy antigua.

El monoteísmo puro-ético, el correcto monoteísmo, concibe la Divinidad como "Unicidad": que es atributo del Ser Supremo, porque es Incorpóreo, cualidad que le exime de la aplicación de divisiones que sólo son justificables en términos de tiempo y espacio. El Dios de la Biblia, nuestro Dios, trasciende tanto el tiempo como el espacio. Él es "el eterno Dios" (Deut.33:27) antes, ahora, después, y fuera del tiempo. Él lo llena todo dentro, fuera, y sobre el espacio (Jer.23:24, "... ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?").

También el monoteísmo puro-ético, el correcto monoteísmo, concibe al Dios de la Biblia, nuestro Dios, en términos de Infinitud (Infinidad) y Creación: atributos que sólo pueden adscribirse con absoluta exclusividad al Supremo Hacedor. De modo que, las cosas creadas son finitas, a diferencia de su Creador, que, por serlo, sí tiene la esencia de la Infinitud: es Infinito. Él se reviste con el atributo de la Unicidad, por su naturaleza Única y su esencia Indivisible.

La fe en Dios como Único Indivisible no se basa sobre disquisiciones filosóficas erróneas, sino sobre hechos históricos declarados e indiscutibles: Su revelación sobre el SINAB y las palabras de los profetas bíblicos. Rechazar estas evidencias, como hechos atestiguados por muchas personas, es rechazar la historia en general.

A través de la Biblia la voz de Dios insiste celosamente, llamando a los hombres para que den atención a su revelación como Dios Único y Solo Soberano:

- Is.43:10-11, "... que me conozcáis y creáis y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios ni lo será después de mí. Yo, yo soy Jehová, y fuera de mí no hay quien salve."
- Is.44:6-8, "... Yo soy el primero y yo soy el último, y fuera de mí no hay Dios... ¡No hay Dios sino yo! ¡No hay Roca, no conozco ninguna!"
- Deut.32:39, "... yo, yo soy, y no hay dioses conmigo..."
- Deut.4:39, "... Jehová es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra; no hay otro."
- Is.45:21-22, "... no hay más Dios que yo... No hay otro fuera de mí... porque yo soy Dios, y no hay otro."
- Is.42:8, "¡Yo, Jehová, este es mi nombre! A ningún otro daré mi gloria, ni a los ídolos mi alabanza."
- Is.44:24, "... Yo Jehová, que lo hago todo, que despliego yo solo los cielos, que extiendo la tierra por mí mismo."

- Is.45:12, "Yo hice la tierra y cree sobre ella al hombre. Yo, mis manos, desplegaron los cielos, y pongo en orden todo su ejército."
- Is.42:5, "Así dice Jehová, Dios, Creador de los cielos y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora en ella y espíritu a los que por ella caminan."
- Jer.23:24, "¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos donde yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?"
- Job, 33:4, "El Espíritu de Dios me hizo y el soplo del Omnipotente me dio vida."
- Deut.6:4, "Oye, Israel: Jehová, nuestro Dios, Jehová, uno es."

SOBRE LA DIVINIDAD - 4 LA UNICIDAD EN LA BIBLIA

"A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios, y no hay otro fuera de él."
(Deut.4:35)

"Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos." (Ef.4:6)

La expresión doctrinal bíblica clásica acerca de que Dios es Uno Solo, está en Deut.6:4, "Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es."; es el llamado "Shema" de los judíos, expresión que constituye su declaración de fe distintiva y más importante. En Deut.6:5, Dios continúa Su anuncio del vs.4, con el requerimiento de creerle y amarlo integralmente, a Él, como el Único y Solo Dios: "Y amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas." Es tan importante lo que leemos en estos dos versículos que Dios manda a Sus hijos que lo coloquen sobre su corazón (vs.6); lo enseñen a sus hijos todos los días en casa, viajando, por las noches y por las mañanas (vs.7); los aten en sus manos y las fijen sobre sus frentes (vs.8); los escriban en los postes y en las puertas de sus casas (vs.9). Los judíos ortodoxos obedecen estos mandamientos literalmente, atando las tefillin (filacterias) en su antebrazo izquierdo y en su frente cuando oran; y las mezuzzah en sus puertas y portones. Las tefillin son cajitas muy pequeñas y las mezuzzah son pequeños rollitos de pergamino que atan a sus cuerpos con cuerdas de cuero. Ambos objetos contienen, entre otros, los versículos 3-9 de Deuteronomio 6.

Dios es Uno Solo según el Antiguo Testamento.

Son numerosas las Escrituras del Antiguo Testamento que enfatizan que Dios es Uno Solo. Los Diez Mandamientos comienzan con la frase: "No tendrás dioses ajenos delante de mí" (Ex.20:3. Deut.5:7). Dios acentuó este mandamiento al declarar que Él es un Dios celoso (Ex.20:5); que no hay ningún otros dios con Él (Deut.32:39); que no hay otro como el Señor ni dios fuera de Él (2ªSam.7:22. 1ªCrón.17:20); que solamente Él es Dios (Sal.86:10). También, tenemos las declaraciones tan precisas de Isaías:

- "Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que moras entre los querubines, sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste los cielos y la tierra." (37:16)

- "Yo Jehová... a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas." (42:8)

- "... antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. Yo, yo Jehová..." (43:10-11)

- "... Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios." (44:6)

- "... No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno." (44:8)
- "... Yo Jehová, que lo hago todo, que extendiendo solo los cielos, que extendiendo la tierra por mí mismo" (44:24).
- "para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová; y ninguno más que yo" (45:6).
- "... no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí... yo soy Dios, y no hay más." (45:21-22)
- "... yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí" (46:9).
- "... mi honra no la daré a otro." (48:11).

Dios es Uno Solo, Creador y Padre de toda la humanidad. Mal.2:10, "¿No tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios?..." Durante el Reino Milenial, habrá solamente un Único Señor con un Nombre Único. Zac.14:9, "Y Jehová será Rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre." De manera que, entonces el Antiguo Testamento habla de Dios en términos de Uno.

A veces la Biblia llama a Dios "el Santo" (Sal.71:22. 78:41. Is.1:4. 5:19 y 24); pero nunca se refiere a Él como "los dos santos" o "los tres santos" o los muchos santos". Si leemos con atención, en los versículos tomados de Isaías podemos notar con claridad el uso de frases y palabras tan enfáticas, como "ninguno", "ninguno más", "nada hay semejante a mí", "no hay más que yo", "sólo", "por mí mismo", y "uno". Más claro es imposible hablar acerca de que no existe ninguna pluralidad de personas en la Deidad.

Declaramos entonces que, el Antiguo Testamento afirma que Dios es absolutamente Uno Solo.

Dios es Uno Solo según el Nuevo Testamento.

El Señor Jesús, citando el Antiguo Testamento, en Deut.6:4, enseñó que Dios es Uno Solo; declaró que el versículo constituye el primero y más grande mandamiento: "Jesús le respondió: EL primer mandamiento de todos es: Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento." (Marc.12:29-30). Este es el mensaje-enseñanza que el Nuevo Testamento repite de manera explícita:

- "Porque Dios es uno..." (Rom.3:30)
- "... no hay más que un Dios." (1ªCor.8:4)
- "... sólo hay un Dios..." (1ªCor.8:6)

- "... pero Dios es uno." (Gál.3:20)
- "un Dios y Padre de todos..." (Ef.4:6)
- "Porque hay un solo Dios..." (1ªTim.2:5)
- "... Dios es uno..." (Sant.2:19)

1ªJn.2:20, llama a Dios "el Santo"; y Ap.4:2, enseña que hay solamente "... un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado."

Las Escrituras citadas son suficientes para establecer que el Nuevo Testamento enseña que Dios es Uno Solo.

SOBRE LA DIVINIDAD - 5 LA UNICIDAD DE DIOS.

"Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es." (Marc.12:29)

Los dos mayores mandamientos son:

- 1- Conocer que Dios es UNO y amarlo íntegramente.
- 2- Amar al prójimo –nuestro semejante- como a nosotros mismos.

Procuraremos aquí, centrar nuestra atención en el primero de estos dos mandamientos del Señor.

Al hablar de la Unicidad de Dios, queremos dar a entender un asunto de carácter absoluto; es decir, no admitimos que la Divinidad constituya una unidad compuesta. La razón es que, generalmente toda unidad compuesta está integrada por elementos del mismo género, naturaleza y valor (sólo en algunos casos muy excepcionales no es así). Por ejemplo, el pueblo, del cual leemos en Gén.11:6, que era uno, indicando allí la Biblia una unidad compuesta; y entendemos que esto hace que sea del tipo de unidad de carácter y valor relativo, no absoluto; por lo tanto, está sujeto a cambios y divisiones. No ocurre esto con la Unicidad de Dios, pues, ésta es de carácter y valor absoluto, y en consecuencia, no es susceptible de modificaciones y es indivisible. Esto significa que realmente Dios es UNO de manera absoluta. De no ser así, Él no podría ser Eterno, ni Omnipotente, ni Omnipresente.

En la Biblia podemos ver claramente que, cuando Dios se dispuso crear el Universo y al hombre, se manifestó como Dios Creador Único: indivisible. Gén.1:1, "En el principio creó Dios los cielos y la tierra." Gén.1:27, "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó..." Gén.2:4-7, "... Jehová Dios hizo la tierra y los cielos, y toda planta del campo... y toda hierba del campo... Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser (alma) viviente."

También, podemos ver que, cuando Dios redimió a Israel de la esclavitud de Egipto, se reveló a Moisés igualmente como el Dios UNO, el Absoluto Dios: "El que es lo que Es en sí Mismo y por sí Mismo" (Ex.3:14).

Y, al hablar de la redención de toda la humanidad, Dios también se reveló como Dios Único: el Salvador insustituible. Is.45:20-22, "... Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí. Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más."

El apóstol Pablo escribió que Dios es UNO: 1ªCor.8:4-6, "... no hay más que un Dios... sólo hay un Dios..."; Ef.4:5-6, "un Señor... un Dios..."; 1ªTim.2:5, "Porque hay un solo Dios..." El apóstol Judas escribió acerca del "... único y sabio Dios, nuestro Salvador..." (vs.25).

Ahora, para que Dios sea Infinito: que no tiene fin y es sin principio, el Eterno, tiene que ser Único –UNO; de otro modo sería imposible serlo, y consecuentemente, estaría limitado. Pero la Biblia dice: "El eterno Dios es tu refugio..." (Deut.33:27). "¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra?" (Is.40:28). En Is.44:6-8, leemos: "Así dice Jehová Rey de Israel... Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios... yo... establecí... lo hice oír desde la antigüedad... No hay Dios sino yo. No hay Fuerte, no conozco ninguno." En Is.45:5-7, "Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí... no hay más que yo... y ninguno más que yo, que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto." Y, en Is.46:9, "... porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí."

En estos versículos, está constituida una evidencia irrefutable e indiscutible acerca de la Unicidad de Dios. Veamos, en primer lugar:

1º. La Divinidad exclusiva del Señor (Is.44:6-8): "Fuera de mí no hay Dios." "No hay Dios sino yo." "No hay (otro) Fuerte." "No conozco ninguno."

2º. La Unicidad Absoluta del Señor (Sant.2:19. 1ªTim.2:5): "Dios es uno." "Hay un solo Dios."

3º. Su obra creadora (Is.45:7): "Que formo." "Creo." "Hago."

4º. Su obra redentora (1ªTim.2:6): "El cual se dio a sí mismo."

En segundo lugar, tenemos que la declaración, la revelación de la Unicidad de Dios, además de ser un hecho, es también un mandamiento. La expresión "Oye, Israel", constituye la base misma de dicho mandamiento.

Notemos algo sumamente importante: El Deuteronomio es el libro de la ratificación de los Mandamientos, Leyes y Ordenanzas de Dios para Su pueblo; y es en ese libro donde el "Oye, Israel", cobra fuerza, cobra vida, se constituye de hecho en la más profunda manifestación de la fe del Dios Único –UNO; y, con el paso del tiempo, dicha expresión llegó a transformarse en la oración fundamental y permanente del Culto a este Dios Único –UNO, convirtiéndose en símbolo insustituible de la fe nacional de Israel. Se dice que muchos judíos, mártires por su fe, no cesaban de pronunciarlo hasta morir, consagrando así la fe y el Nombre del Señor. El "Oye, Israel", está en todo el libro del Deuteronomio: 4:1, "... Oh, Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño..." 5:1, "... Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos..." 6:3-4, "Oye, pues, Israel, y cuida de ponerlos por obra... Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es." 9:1 y 3, "Oye, Israel: tú estás hoy para pasar el

Jordán... Entiende, pues, hoy, que es Jehová tu Dios el que pasa delante de ti..." 20:2-4, "... Oye, Israel... Jehová vuestro Dios va con vosotros... para salvaros."

Dios es real y verdaderamente Jehová, nombre que se traduce como "El que Es", siendo esta la forma como Él Mismo se definió ante Moisés: "Yo Soy El que Soy" (Ex.3:14). Eso hace totalmente imposible que Dios pueda estar constituido como un Ser compuesto, porque tal condición ciertamente indica conjunto, y por tanto, su poder estaría limitado, y su naturaleza sería de carácter relativo por causa de los elementos que lo compondrían, o que contendría. Pero, Dios no es así. ¡Él es el Absoluto esencialmente: El que Es lo que Él Es; Yo Soy El que Soy; Jehová; El Padre; Dios; El Creador; El Redentor; El Salvador; El Sanador; El Señor; El Espíritu; Dios manifestado en carne: Jesucristo; Todo en todos! ¡Él es Uno y el Mismo Dios! "... Y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho." (Jn.1:3).

Dios declaró por medio de Su profeta: "Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador... Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve." (Is.43:3 y 11)

Si fuese falso que Dios es Uno –Único- entonces Él no podría llamarse a Sí Mismo: "El Santo de Israel"; tampoco podría aseverar de Sí Mismo: "Fuera de Mí no hay quien salve"; y menos aún: "No hay Dios fuera de Mí". Es por todo eso que a Dios no se le puede dividir en dos, ni en tres personas; en dos, ni en tres naturalezas. Y son esas mismas las razones por las que Él es Eterno: que es "Bendito... de eternidad y hasta eternidad" (1ªCrón.16:36); ilimitado y todopoderoso; el Creador (Deut.33:27. Is.40:28).

"No temáis, ni os amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno." (Is.44:8).

SOBRE LA DIVINIDAD - 6 LA MANIFESTACIÓN DE DIOS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO.

"Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy Jehová. Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre Jehová no me di a conocer a ellos." (Ex.6:2-3).

Hemos procurado, aunque bastante resumidamente, lo referente a la esencia divina e indivisible: Dios, Solo y Único = Uno, Soberano y Absoluto.

Ahora veremos lo que toca con la manifestación del Dios Único y Verdadero, Quien, según el Antiguo Testamento, se mostró en diversas ocasiones de forma visible o audible, hecho fenomenológico que llamamos "manifestaciones de Dios al hombre".

Definiendo Términos.

Algunas palabras que son claves en este tema, merecen verse en sus acepciones y sinónimos, lo cual nos ayudará a una mejor comprensión del asunto que estamos examinando:

APARICIÓN: Es una visión, una presentación y un milagro.

EXPRESIÓN: Es dar la voz, la palabra, una manifestación, una declaración, mostrar la cara y/o un aspecto.

EXTERIORIZAR: Es manifestar, mostrar, comunicar, expresar, revelar, y descubrir.

MANIFESTACIÓN: Es demostración: una exposición, un esclarecimiento, una verificación, una comprobación, y un testimonio.

REVELACIÓN: Es un descubrimiento, una manifestación, una declaración.

SHEKINA: Es un término hebreo que significa la Presencia Divina Manifestada.

TEOFANÍA: Es una aparición de Dios en forma visible y/o audible. El uso de la palabra es restringido al período bíblico del Antiguo Testamento.

- **Clasificación y Características de las Teofanías.**

En términos generales, las "Teofanías" pueden clasificarse como:

Un mensaje directo (Ej., Ex.19:9-25).}

Un mensaje por medio de un sueño (Ej., Gén.20:3-7. 28:12-17).

Un mensaje por medio de una visión (Ej., Gén.15:1-21. Is.6:1-13).

Un mensaje por medio de un ángel (Ej., Gén.16:7-14. Jos.5:13-15).

Un mensaje por medio de un sueño en que aparece un ángel (Ej., Gén.31:10-13).

También las "Teofanías" se caracterizan por lo siguiente:

Casi siempre introducen eventos momentáneos (Ej., Ex.3:1-12).

Complementan un propósito divino para una revelación (Ej., Gén.15:1- 17).

Siempre manifiestan lo sobrenatural (Ej., Ex.3:2-siguientes. Jos.5:13-15).

Sustentan, animan y estimulan, ahuyentando las dudas o el temor (Ej., Juec.6:11-24).

Invariablemente ocurren en, o para, el pueblo de Dios, salvo en casos en que personas de otras nacionalidades estén involucradas (Ej., Núm.22:20-35).

Manifestaciones de Dios.

En la Biblia, una manifestación constituye el hecho de la aparición del Dios Invisible de manera visible, o audible, al hombre, siempre con un propósito definido, específico. Esas apariciones son denominadas "Teofanías", y Dios, realizó varias de estas apariciones de diversas maneras, a distintas personas, y en diferentes lugares y épocas, según el Antiguo Testamento:

Apareció a Abraham (Gén.12:1-3. 17:1-2).

Apareció a Isaac (Gén.26:2).

Apareció a Jacob (Gén.28:10-15. 35:6-7).

Apareció a Moisés (Ex.3:1-6; 9-16).

Apareció a Samuel (1ªSam.3:1-10; 21).

Apareció a Manoa, padre de Sansón (Juec.13:9-23).

Apareció a Salomón (1ªRey.3:5).

Los ejemplos mencionados son los más trascendentes tocante a la historia de la nación israelita y a la historia de la salvación. Pero Dios Se manifestó también a otras personas mencionadas en el Antiguo Testamento:

Habló con Adán y con Caín (Gén.1:28-30. 3:9; 17-19. 4:6-7; 9-15).

Habló con Noé (Gén.6:13-21. 7:1-4. 8:15-17).

Habló con Agar, la sierva de Sara (Gén.16:5-14).

Se manifestó a Nadab, Abiú, y setenta ancianos de Israel (Ex.24:9-10).

Habló a Aarón (Lev.10:8).

Habló a Eleazar, hijo de Aarón (Núm.26:1).

Habló a Josué (Jos.1:1).

Habló a David, el rey de Israel (2ªSam.3:18).

Habló a Gad, vidente del rey David (1ªCrón.21:9).

Se manifestó a Job (Job, 38. 39. 40:1-2; 6-41:34).

Habló a Elifaz (Job, 42:7).

Además, se manifestó a los profetas, hablándoles acerca del comportamiento de su pueblo y de sus planes para con ellos.

Las apariciones de Dios a los patriarcas dieron paso a su Presencia en el Tabernáculo de Reunión (Ex.40:33-35). Luego en el Santuario o Templo de Salomón (1ªRey.8:10-11. 9:1-2). Después, bajo Zorobabel, se levantó el llamado "segundo Templo", o Templo de Zorobabel, y Dios prometió para este Santuario una "Shekina" de mayor esplendor que la manifestada en el Templo de Salomón. Pero esta promesa tenía connotaciones proféticas, apuntando hacia una futura y más gloriosa manifestación visible de Dios: Su manifestación en carne, la cual cumple la profecía de Hageo: "La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos." (Hag.2:9).

Finalmente, estaremos ante el Trono del Señor totalmente revelado, y ya no habrá necesidad de "Teofanías", porque el Señor Mismo será "...el todo, y en todos." (Col.3:11), y "... veremos cara a cara..." (1ªCor.13:12).

SOBRE LA DIVINIDAD - 7 PLURALES RELACIONADOS CON DIOS – 1.

"Ved ahora que yo, yo soy, y no hay dioses conmigo; yo hago morir, y yo hago vivir; yo hiero, y yo sano; y no hay quien pueda librar de mi mano." (Deut.32:39).

Existen algunas expresiones en la Biblia, y también algunas manifestaciones o referencias a manifestaciones de Dios que están en la forma numérica gramatical del plural. Tales referencias, manifestaciones y expresiones son utilizadas para contradecir, tanto la Unidad –o Unicidad- de Dios, como el carácter absolutamente monoteísta del texto bíblico. Observaremos algunas de estas referencias bíblicas intentando ver su armonía con toda la Biblia.

- **ELOHÍM:**

Este sustantivo nunca está expresado o usado en el sentido de "dioses" cuando es aplicado al Dios de la Biblia. Tampoco es cierto que simbolice a la "Trinidad", ni implica un número de "personas divinas" en la Deidad. Se sabe con certeza que "Elohím" es usado para señalar al Dios de la Biblia como Único, pero, en Quien se reúnen todos los atributos divinos: Amor, Bondad, Ciencia, Conocimiento, Gracia, Inteligencia, Justicia, Majestad, Misericordia, Perdón, Poder, Sabiduría, Santidad, Soberanía... "Elohím" es la suma mayestática del Dios Único. El significado final de "Elohím" es una pluralidad de atributos y poderes. "Los hebreos pluralizaban los sustantivos para expresar –de esta forma- grandeza o majestad."

Bíblicamente, la forma plural de "Elohím" solo puede ser entendida como expresión de la Majestad de Dios y no como una "pluralidad de personas en la Deidad", lo cual está basado sobre la insistencia, tanto de la fe judía como del uso idiomático del término, acerca de que sólo hay Un Dios Único, y porque el sustantivo sólo es usado en situaciones que definitivamente representan una única personalidad. Como, por ejemplo:

1- "Elohím" identifica la manifestación singular de Dios en forma humana a Jacob (Gén.32:30).

2- Los israelitas usaron el término "elohím" para denominar al becerro de oro que fabricaron en el desierto (Ex.32:1; 4; 8; 23; 31); sin embargo, podemos notar cómo el relato bíblico habla de un único becerro de oro, solamente (vss.4-5; 8; 19-20; 24; 35).

3- En el Antiguo Testamento, se usa con frecuencia el término "elohím" en referencia a dioses paganos singulares, como Baal-berit (Juec.8:33), Quemos (Juec.11:24), Dagón (Juec.16:23), Baal-zebub (2ªRey.1:2-3), y Nisroc (2ªRey.19:37).

4- Incluso, en el Antiguo Testamento es usado el término "Elohím" en referencia profético-mesiánica a Jesucristo (Sal.45:6. Zac.12:8-10. 14:5), y ni siquiera se intenta sugerir que haya una "pluralidad de personas" en Jesús.

De manera que, la palabra "Elohím" no indica "tres personas en la Deidad". Sólo un Ser llamado "Elohím" luchó con Jacob; sólo un becerro de oro fue llamado "elohím"; y, sólo una divinidad pagana a la vez era llamada "elohím".

- **PRONOMBRES PLURALES:**

¿Cómo explicar esas expresiones plurales que hallamos en la Biblia, tales como "confundamos", "descendamos", "hagamos", "nosotros", "nuestra"? Si no es a las otras "dos personas divinas", ¿a quién, o a quiénes, pueden estar refiriéndose?

1°. Estas expresiones son pronombres personales en plural, y ellas básicamente prueban que la creación no fue llevada a cabo en oculto.

2°. Tales pronombres no están limitando a Dios, o señalando un determinado número de seres o "personas divinas", como pretende la doctrina trinitarista, y otras.

Es un hecho que Dios no estaba solo. Eso es lo que realmente estas expresiones demuestran. Ahora, a manera de argumento bíblico-teológico, –no como dogma, ni ninguna aseveración- sino como razonamiento deductivo basado en ciertos textos bíblicos, puede considerarse que eran los Querubines la causa por la que Dios dijera: "El hombre es como uno de nosotros" (Gén.3:22), porque, dice en el vs.24, "Eché (Dios), pues, fuera al hombre, y puso al oriente de Edén querubines..."; ¡y aparentemente no hay nada que haga pensar diferente respecto de lo registrado en Gén.1:26-27 y 11:5-9! En Is.6:1-8, donde también se emplea el pronombre "nosotros", la referencia es clara a los Serafines, según los vss.2 y 6. Querubines y Serafines son órdenes angélicas que existían con Dios antes de la creación del mundo y del hombre.

La Biblia muestra que Satanás fue un Querubín, llamado "grande y protector" (Ez.28:12-19). Ahora bien, "enviar", es una función que en la Biblia es exclusiva de Dios; por lo cual el texto registra la pregunta: "¿A quién enviaré?", formulada por Dios Mismo. Luego tenemos la otra pregunta: "¿Y quién irá por nosotros?"; porque todos quisieran ir, pero no es función de los ángeles predicar el Evangelio, sino de los hombres. 1ªPed.1:10-12, "Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles." Gál.1:8, "Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema."

¿Cuántos de estos seres celestiales: Ángeles, Querubines y Serafines, estaban con Dios rodeándole, el día de la creación del hombre, por lo que Dios exclamara "hagamos"? ¿O cuando dijo, frente a la torre de Babel: "descendamos y confundamos"? ¿O antes, cuando Adán fue expulsado de Edén y Dios dijo: "el hombre es como uno de nosotros"? ¿Y cuando Isaías tuvo aquella sublime visión, y oyó la voz, diciendo: "a quién enviaré y quién irá por nosotros?" Pero, lo anterior no es el único concepto razonable acerca de este asunto.

También se dice que Dios hablaba Consigo Mismo, concepto conocido como "el soliloquio Divino", equivalente al concepto de que Dios hablaba con la sabiduría, basado sobre Prov.8:22-30, personificando a la sabiduría y haciendo que parezca un "ayudante" de Dios en toda la creación. Se dice, además, que hablaba con –o a- los Ministros del Nuevo Testamento, afirmando que estos, supuestamente, ayudan y colaboran con Dios en "hacer" al hombre; y también se dice que es una referencia a la Iglesia como co-creadora del nuevo hombre. Todo esto es muy parecido a la aseveración acerca de que tales expresiones son referencias a las otras "dos personas divinas y distintas de la Deidad".

Realmente no es sabio generalizar todos los plurales bíblicos y tratar de interpretarlos bajo el mismo criterio. Es necesario tomar en cuenta el contexto gramático-literario y ponerle al asunto mucho sentido común. Debemos evitar dogmatizar al respecto, pretendiendo poseer la razón absolutamente. Pero lo que sí se demuestra claramente por medio de las Escrituras es que, Dios no habló con otra deidad, porque Él no conoce a otro Dios, ni existe con otro igual a Él:

Deut.4:39, "... Jehová es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra; no hay otro."

Deut.32:39, "... yo, yo soy, y no hay dioses conmigo..."

Is.37:16, "Jehová de los ejércitos... sólo tú eres Dios... tú hiciste los cielos y la tierra."

Is.42:5 y 8, "Así dice Jehová, Dios, Creador de los cielos y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora en ella y espíritu a los que por ella caminan... Yo Jehová... a otro no daré mi gloria..."

Is.43:10-11, "... antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. Yo, Yo Jehová..."

Is.44:6; 8 y 24, "... Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios... No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno... Yo Jehová, que lo hago todo, que extendiendo solo los cielos, que extendiendo la tierra por mí mismo".

Is.45:5-6; 12 y 21-22, "Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí... para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo... Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé... no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí... yo soy Dios, y no hay más."

Is.46:9, "... yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí".

Is.48:11, "... mi honra no la daré a otro."

SOBRE LA DIVINIDAD – 8. PLURALES RELACIONADOS CON DIOS – 2.

Se pretende usar contradictoriamente otros elementos literarios de aplicación bíblico-doctrinal-teológico para afirmar el concepto de varias "personas divinas" en la Deidad. Tratemos de ver algo de esto en esta segunda parte de "Plurales Relacionados con Dios".

1. LAS TEOFANÍAS:

Ya definimos con anterioridad lo que es una "Teofanía". Digamos aquí que, como Dios es Omnipresente, el Único que posee el don de la ubicuidad, por lo tanto, es también el Único que puede ejercer la prerrogativa de manifestarse, o aparecer a diferentes personas en diferentes lugares, o a una sola a la vez. De modo que, no es necesario considerar que Dios sea más que Uno Solo –Único- para explicar ninguna de las "Teofanías". El Dios Único puede manifestarse en cualquier forma, en cualquier tiempo y lugar. Veamos unos ejemplos:

1- En Gén.18:1, leemos acerca de la aparición de Dios a Abraham, en Mamre. El vs.2, dice que Abraham miró y vio tres hombres. Se utiliza este pasaje bíblico para tratar de probar la "trinidad de personas divinas en la Deidad". El vs.22, muestra que dos de aquellos hombres partieron hacia Sodoma. Pero Jehová permaneció en Mamre hablando con Abraham. Al leer Gén.19:1, nos damos cuenta que los que se fueron hacia Sodoma eran ángeles. De modo que Jehová y dos ángeles aparecieron en forma visible a Abraham. Eso no prueba una "trinidad de personas divinas en la Deidad".

2- En varias partes del texto bíblico se puede leer acerca del "ángel de Jehová". Hay dos maneras para explicar el asunto del "ángel de Jehová": 1, que es una manifestación -o "Teofanía"- de Dios en algunos pasajes, pero que sencillamente se trata de un ángel en aquellos pasajes donde aparecen dos seres angelicales; y, 2, que también puede aseverarse que "el ángel de Jehová" no es realmente una manifestación -o "Teofanía"- de Dios, sino más bien sencillamente un ángel, quien actúa como agente y mensajero de Dios. Es importante tomar en cuenta que tanto en hebreo como en griego la palabra usada para "ángel" significa "mensajero".

3- Algunos pasajes del profeta Zacarías, considerados como de muy difícil interpretación, hacen referencia al "ángel de Jehová": Zac.1:7-17, el jinete entre los mirtos, a quien Zacarías llamó "adón", término hebreo que significa maestro o gobernador y se traduce "señor", título común; pero no lo llamó "Adonay", o "Jehová", término hebreo que también se traduce "Señor", pero que sólo es usado para designar a Dios. Zac.1:18-21, los cuatro cuernos y los cuatro carpinteros, visiones en las cuales

el ángel representa a Dios: no es Dios. Zac.2:1-3, el hombre con la cuerda para medir, visión en que el ángel sólo transmite el mensaje de Dios. Zac.3:1-10, la visión del sumo sacerdote Josué, en donde la frase "Y dijo Jehová a Satanás: Jehová te reprenda" (vs.2), significa que Jehová habló por medio del ángel. Por eso lo que se dice es: "Jehová te reprenda" y no "Yo te reprendo". Aquí el ángel era un mensajero que transmitía la Palabra de Dios, no Dios Mismo. Realmente, en estos pasajes de Zacarías, el llamado "ángel de Jehová" no era Jehová Mismo, sino un mensajero Suyo. Lo prueba el uso constante de la frase "así dice Jehová", usada por el mismo ángel.

También se explican estos pasajes indicando que aunque el ángel no era el Mismo Jehová sí estaba investido de su Nombre; o que el ángel no era Jehová en los capítulos 1 y 2 pero sí lo era en el capítulo 3; o que Jehová habló directamente a Zacarías en 3:2-4, mientras el ángel observaba silenciosamente. Todos estos puntos de vista nos merecen todo respeto. Pero, lo que nosotros queremos enfatizar es que, verdaderamente no tenemos que aceptar la supuesta existencia de "dos" o "tres personas" en Dios para explicar los pasajes referidos al "ángel de Jehová". La fe bíblica establece que Dios es Uno –Único- y no hay más.

2. LA PALABRA HEBREA "hejhad":

Sabemos que la Biblia declara que Dios es Uno –Único- (Deut.6:4). Se pretende usar el término hebreo "hejhad" aplicado a la Divinidad bíblica como indicativo de una "unidad compuesta" y por tanto, como probatorio de la "trinidad de personas" en la Deidad. Es decir, que "hejhad" significa que Dios es una unidad o armonía.

Pero "hejhad" significa "uno" como numeral, y "primero" como ordinal, desde el punto de vista gramatical. Bíblicamente, "hejhad" es usado para expresar el concepto monoteísta de Un Solo Dios. La Concordancia de Strongs define el término con el significado de "único, primeramente uno". También significa "sólo", "cada uno", "un hombre", "una vez". El término expresa solidaridad o armonía únicamente en sentido figurado, por ejemplo, para decir: "como un solo hombre"; y de igual forma se usa para expresar unidad, por ejemplo, para decir: "un ejército". No es cierto que "hejhad" exprese una unidad compuesta cuando se aplica a Dios. Dan.10:13, hablando de Miguel, el arcángel, dice: "... he aquí Miguel, uno ("hejhad") de los principales príncipes..." También leemos en Ez.33:24, donde dice: "... Abraham era uno, ("hejhad") y poseyó la tierra..." En Dan.7:13, volvemos a leer el término "hejhad": "... del cielo venía uno ("hejhad") como un ("hejhad") hijo de hombre..."

Otros ejemplos bíblicos del uso de la palabra "hejhad" en el Antiguo Testamento: Jos.12:9-24, donde aparece una lista de reyes cananitas, cada uno de ellos designado por la palabra "ejhad" = "uno"; 1ªRey.22:8, en referencia al profeta Micaías, se dice: "... un ("ejhad") varón..."; Ez.48:31-34, un listado de puertas, designadas indistintamente con el término numérico "hejhad" = "uno" u "otra", en ambos casos. En cada ocasión que se utiliza "hejhad" es con el significado de "uno" numéricamente. Toda la evidencia bíblico-textual en que se usa el término "hejhad" para referirse a Dios significa indiscutiblemente la absoluta Unidad –Unicidad- numérica de su Ser.

Cuando "hejhad" es usado para indicar un concepto de unidad o armonía en relación con la Deidad, siempre tiene la connotación de unidad o armonía respecto de los múltiples atributos de Dios, y no una unidad cooperativa de personas separadas o "distintas" en la Deidad.

Si "hejhad" no significa "uno" numéricamente, entonces estaríamos a merced del politeísmo, pues, tres o más dioses separados –"personas distintas en la Deidad"- pueden realmente llegar a ser uno en mente y propósito. Pero, la intención del Antiguo Testamento es clara al contraponer al politeísmo un uso del término "hejhad" para enfatizar el concepto acerca del Dios Uno –Único- en sentido absolutamente numérico. Así en Is.44:6, donde la idea que se enfatiza con el término "hejhad", Dios como Único, está claramente expuesta: "Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios".

3. LA SABIDURÍA DE DIOS:

Se pretende demostrar la existencia de más de un ser divino constituyendo la Deidad por medio de "personificar" la sabiduría, con base en Prov.8:22-23. Es claro que la sabiduría no puede ser entendida como "una persona", ya que ésta caracteriza a Dios como Ser Omnisciente: que tiene Omnisciencia, que posee sabiduría total y el conocimiento anticipado, exacto o perfecto de todas las cosas reales y posibles, lo cual es un atributo exclusivo de Dios.

Tanto para Melquisedec como para Abraham, "el Dios Altísimo" –El Elyón- es el Único Dios Creador "de los cielos y la tierra" (Gén.14:18-22); para Moisés es el Creador del pueblo de Israel: "... ¿No es él tu padre que te creó? Él te hizo y te estableció." (Deut.32:6); para el rey David es su formador y hacedor: "Porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre" (Sal.139:13). La "sabiduría", en el texto de Proverbios, es una figura literaria a la que se le atribuye facultades de "ser", con personalidad independiente, pero en realidad ella no posee existencia propia, ni ontológica; es decir: no es un "ser", o "ente" –una entidad personal. El uso de la palabra "sabiduría" tiene la misma connotación en Prov.1:20-33; 8:1-36; y 9:1-6.

Literariamente siempre se emplean estas figuras, por medio de las cuales un autor personifica una idea, una emoción, o algo intangible para enfatizar, o iluminar, o ilustrar. Es un gran error tratar de personificar la figura bíblico-literaria de "la sabiduría", implicando de esta forma una distinción de "personas" en Dios; sobre todo porque, si ponemos un poco de mejor atención al contenido del texto bíblico, donde aparece, la sabiduría ¡es figurada como una mujer! De tal modo que, si se trata de "la segunda persona de la Deidad", entonces ésta es del sexo femenino.

Dios utilizó su Sabiduría cuando creó el universo: Sal.136:5-9, "Al que hizo los cielos con entendimiento –sabiduría-..."; Prov.3:19-20, "Jehová con sabiduría fundó la tierra; afirmó los cielos con inteligencia – sabiduría. Con su ciencia los abismos fueron divididos..."; Jer.10:12- 16, "El que hizo la tierra con su poder, el que puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su sabiduría..." Así como la sabiduría de un hombre no constituye una persona distinta de sí mismo, igualmente la sabiduría de Dios no es "una persona independiente" de Él.

Dios posee la Sabiduría y tiene potestad sobre ella, pudiendo impartirla al hombre a Voluntad Propia. La Biblia nos enseña que Cristo es "Dios manifestado en carne" (1ªTim.3:16); por tanto, toda la Sabiduría y también el Poder de Dios están en Él y constituyen Su Persona: Col.2:2-3, "para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento."; 1ªCor.1:24, "mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios." Esto no significa que Cristo es "una persona separada de Dios", sino más bien que en Cristo reside toda la sabiduría y todo el poder de la Deidad, juntamente con todos los demás atributos de Dios, de tal manera que es por Cristo que la sabiduría y el poder divinos son manifestados o revelados al hombre. La sabiduría es, entonces, un atributo de Dios descrito en el Antiguo Testamento y revelado en y por Cristo en el Nuevo Testamento.

4. LA EXPRESIÓN TRIPLE "SANTO, SANTO, SANTO":

En Is.6:3, dice: "Y el uno al otro daba voces, diciendo: "Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos..." No hay forma de probar que aquí se esté implicando que Dios sea "una trinidad". En la Biblia ocurre con cierta frecuencia la repetición doble o triple, y es una figura literaria, de dicción, usada para imprimir mayor fuerza o hacer énfasis, y también es entendida como un hebraísmo que constituye un superlativo. Dios es más Santo que repetir tres veces el calificativo, como si fuera una invocación mágica, una especie de frase-amuleto, o la letanía de una oración tradicional, o un estribillo obligado.

Por ejemplo: en Jer.22:29, leemos que dice: "¡Tierra, tierra, tierra! Oye palabra de Jehová.", pero no se indica allí que haya tres tierras. Se dice que la expresión triple del calificativo "santo" quizás sugiera la trascendencia de Dios con respecto del tiempo: pasado, presente y futuro, por lo que se dice en Ap.4:8-11, "Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los venticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas." Así que, la triple expresión "Santo, santo, santo" enfatiza fuertemente la Santidad de Dios y no constituye, ni implica una pluralidad de "personas distintas" en la Deidad.

5. LAS REPETIDAS DENOMINACIONES DIOS O JEHOVÁ:

En Núm.6:24, se repite tres veces "Señor" o "Jehová" en el mismo versículo, y dos veces, como en Gén.19:24, Dan.9:17, y Os.1:7. No se está indicando en estos pasajes de la Escritura una pluralidad de "personas distintas" en la Deidad. Núm.6:24-29, constituye sencillamente una oración en la que se enfatiza el deseo de la bendición del Señor sobre "los hijos de Israel". En Deut.6:4 se repite dos veces "Jehová", sin que eso signifique que se trata de "dos personas distintas". Es igual en el caso de Gén.19:24.

En Dan.9:17, la expresión "por amor del Señor", es un uso en tercera persona del modo gramatical para referirse a Dios; y en Os.1:7, es igual que lo anterior, solo que aquí es en boca de Dios Mismo que se pone el uso del modo gramatical en tercera persona. Es un uso común y normal del modo de hablar y de ninguna manera, donde aparecen estas repeticiones: "Dios", "Jehová", "Señor", se está sugiriendo que la Deidad está compuesta por varias "personas distintas".

6. EL ESPÍRITU DE JEHOVÁ:

Varios pasajes bíblicos en el Antiguo Testamento mencionan el Espíritu de Jehová, frase con la cual sólo se procura expresar con un fuerte énfasis que el Señor es realmente Espíritu: eso es su Esencia.

Además, enfatiza la obra de Dios entre los hombres. Pero de ninguna manera indican una pluralidad de "personas divinas" en el Ser de Dios, del mismo modo que hablamos del espíritu de un hombre sin pretender sugerir que se trata de un ser compuesto de "dos personas distintas". Leyendo el texto de Is.59:21, uno puede darse cuenta con claridad de esto: "... El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre." El énfasis aquí es en el sentido de recordar siempre que Dios, Quien es Espíritu, es Único.

7. "JEHOVÁ EL SEÑOR Y SU ESPÍRITU":

Esta frase se encuentra en Is.48:16, y no se refiere a "dos personas distintas", tal como tampoco las frases "un hombre y su espíritu" o "un hombre y su alma" sugieren que un hombre sea "dos personas".

Por ejemplo, el rico de la parábola de Jesús, habló a su alma (Luc.12:19), pero eso no significa que él era "dos personas distintas". Es igual el caso de pasajes bíblicos como Is.48:17, donde aparece la frase "el Santo de Israel", o en Is.63:7-11, donde se habla de Jehová y "su santo Espíritu"; o en Is.63:14, donde se menciona "el Espíritu de Jehová". Realmente no existe ninguna distinción entre los términos "Espíritu" o "Jehová" cuando son referidos al Dios de la Biblia. Dios es Espíritu; es Jehová, Cuyo Espíritu actúa, se mueve en el universo y entre los hombres.

8. EL "ANCIANO DE DÍAS" Y EL "HIJO DEL HOMBRE":

Según Dan.7:9-28, Daniel vio dos figuras: una es llamada el "Anciano de días"; la otra figura es identificada como "uno como un hijo de hombre". Entre los trinitaristas se interpreta esta visión como "Dios el Padre" y "Dios el Hijo". Cuando se lee y compara este pasaje de Daniel con Ap.1:12-18, donde se registra la visión de Juan, según la descripción que allí se hace de la figura que aparece al Apóstol, ¡parece que es el "Anciano de días" y que no es otro que Jesucristo Mismo!

En Ap.20:11-12, leemos que Quien está sentado en el Trono Celestial es el Juez y en diversos pasajes bíblicos se explica que Este es Jesucristo, Quien aún siendo el Hijo del Hombre, juzgará a los hombres (Mat.25:31-46. Jn.5:22-27. Rom.2:16, "...Dios

juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres..." 2ªCor.5:10, "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o malo." (Rom.14:10-11). Además, el que está sentado en el Trono Celestial es Jesucristo, Quien en Ap.4:11, es identificado como el Creador; y sabemos que se trata de Jesucristo por pasajes bíblicos como Jn.1:1-3 y Col.1:16. "Hijo del Hombre" es una frase bíblica que puede significar:

1- Una referencia a la humanidad como tal o a cualquier hombre; como en Sal.8:4. Sal.146:3. Is.51:12. Jer.49:18.

2- Una referencia a un hombre en particular; como en Ez.2:1; 3; 6 y 8. Dan.8:17.

3- Una referencia a un hombre a quien Dios ha dado poder y soberanía; como en Sal.80:17.

4- Una auto-aplicación que se hizo el Señor Jesús de la frase en repetidas ocasiones, ya como un sinónimo de primera persona: "Yo"; ya como un título para enfatizar Su propia humanidad; y también en algunas instancias para implicar junto con Su humanidad, la autoridad y el poder que reposaban en Él; como en Mat.24:30 y 25:31.

5- Una referencia a una figura profética-representativa; como en Dan.7:13, en donde el "hijo de hombre" que se acerca al "Anciano de días" constituye una representación de los santos de Dios, quienes heredarán el Reino de Dios.

9. EL "VERBO DE DIOS":

Nadie que sea serio puede sostener el argumento acerca de que "el Verbo de Dios" en el Antiguo Testamento sea una "segunda persona en la Deidad". Dios y "El Verbo" son Uno Solo, y por tanto inseparables.

Así como la palabra de un hombre y el hombre mismo no son "dos personas distintas", igualmente Dios y "El Verbo" no son "dos personas distintas". En Sal.107:20, leemos: "Envió su palabra..."; y en Is.55:11, "así será mi palabra que sale de mi boca..." Obviamente, "El Verbo" –La Palabra- es la expresión que sale de Dios porque es reflejo de sí Mismo y no una "persona" aparte de su Deidad.

10. "EL HIJO" Y OTRAS REFERENCIAS AL "MESÍAS":

Tenemos varias referencias en el Antiguo Testamento al "Hijo" y al "Mesías", pero ninguna de ellas significa una "dualidad de personas" en la Deidad, ni la pre-existencia de un "Hijo". Por ejemplo, Sal.2:2 y 7, hablan de Jehová y su Ungido, y del "Hijo"; Sal.45:6-7 y 110:1, son referencias a Jesucristo que lo describen como Dios y como hombre ungido, y como el Señor de David; Prov.30:4 e Is.7:14 y 9:6, mencionan a Jesucristo como Hijo; pero, todos esos pasajes son de carácter absolutamente profético; ninguno de ellos constituye conversaciones entre "dos personas" de la Deidad, sino que describen a Dios como engendrando y ungiendo al hombre Cristo (Sal.2:2-7); al hombre Cristo como sometándose a la voluntad de Dios y como siendo

un sacrificio por el pecado (Sal.45:6-7); a Dios como glorificando y dando poder al hombre Cristo (Sal.110:1). Los pasajes de Isaías señalan proféticamente el hecho de la manifestación de Dios en carne. Así, otros pasajes mesiánico-proféticos, que indican que el Mesías sería Dios y Hombre. Léanse los siguientes pasajes bíblicos: Is.4:2 y 42:1-7. Jer.23:5-6 y 33:15-16. Miq.5:2-5. Zac.6:12-13.

SOBRE LA DIVINIDAD – 9. LA DIESTRA DE DIOS.

Bajo este subtítulo trataremos, en forma abreviada, de ver el asunto en referencia.

Literalmente y aplicada a las cosas de los hombres, "diestra" significa:

"derecha"; ya sea para indicar una dirección, o un lado. Ejemplo, Gén.24:49, donde vemos que el criado de Abraham fue en busca de esposa para Isaac; él habla de "diestra" o "siniestra" (derecha o izquierda) como dirección (una de las dos) que debe tomar para seguir su camino.

También leemos en 2ªSam.20:9, "Y tomó con la diestra la barba de Amasa, para besarlo"; claramente se refiere a su mano derecha.

En 1ªRey.2:19, leemos que Salomón hizo traer una silla que se colocó a la derecha suya para que en ella se sentase Betsabé, su madre, "la cual se sentó a su diestra", indicando el lado derecho. Ese es el uso que comúnmente le damos a la palabra "diestra".

También es un uso que se le da al término aplicado a algunas de las manifestaciones de Dios. Ejemplo:

Jesús como hombre tenía mano derecha, y lado derecho; es decir, una "diestra". En Mat.20:20-23, observamos que Jesús, además de tener una "diestra", también tenía "siniestra": una izquierda.

La aplicación de la palabra "diestra" con relación a Dios en su Espíritu: en su Deidad, cambia de significado. Ya no indica simplemente un lado: a la derecha. La razón principal es, porque Dios es Espíritu. ¿Dónde está la "derecha" o la "izquierda" del Espíritu de Dios? Veamos algunos pasajes bíblicos donde hallamos la palabra "diestra" y el significado correcto de la misma, en referencia a Dios como esencialmente Espíritu y en referencia a hombres:

- Ex.15:12, "Extendiste tu diestra; la tierra los tragó". Aquí, "diestra de Dios" es usada para indicar la realización de un acto portentoso: demostración de Gran Poder.

- Sal.89:25, "Sobre los ríos su diestra". Aquí se indica el poder de David como rey y es algo muy especial.

- Sal.89:42, "La diestra de sus enemigos". Es una referencia al poder de los enemigos del rey.

- Sal.109:31, "La diestra del pobre". Se refiere al poder del pobre.

Como puede notarse en los pasajes bíblicos citados, la palabra "diestra", aunque referida a hombres, significa lo mismo que para Dios, pero no es aplicada para señalar un lado físico-espacial del hombre, ni de Dios, sino que indica el poder que había en ellos, o les era atribuido. Es igual en lo referente a Dios. Otros textos sobre el mismo asunto:

- Sal.110:1, "Siéntate a mi diestra". Aquí, "diestra" se refiere al poder y no a un lado.

- Sal.144:8, "Diestra de mentira". Se refiere al poder de los extraños, o enemigos.

Varios pasajes del Nuevo Testamento nos indican que Jesús se sienta o está a la "Diestra" de Dios:

- Mat.26:64, "Sentado a la diestra de Dios".La referencia es a estar posicionado sobre el Poder Divino.

- Marc.16:19, "Se sentó a la diestra de Dios". Indica que Jesús tomó el Poder de la Deidad.

- Hch.2:34, "Exaltado por la diestra de Dios".Significa: por el Poder de la Deidad.

- Hch.7:55-56, "A Jesús a la diestra de Dios". Señala al Trono del Poder de la Deidad.

- Ef.1:20, "A su diestra en lugares celestiales". Es una referencia al Poder celestial.

- Col.3:1, "A la diestra de Dios".Quiere decir en el Poder Divino.

-Ap.1:17, "Puso su diestra".Se refiere a una manifestación del Poder Divino sobre el apóstol, para fortalecerlo.

"Diestra" no significa solamente "derecha", o un lado, o una dirección física-literal. Bíblicamente el término tiene más de un significado; también se refiere a "poder".

Ahora bien: si Dios es Espíritu (Jn.4:24),¿cómo podría determinarse Su "mano derecha", o "lado derecho"? Por ser Espíritu, Dios no tiene manos ni lados derechos o izquierdos. La Biblia dice: "A Dios nadie le vio jamás" (Jn.1:18). Luego entonces, ¿cómo saber a qué lado de Dios colocarse?

Jesús a la "diestra" del Padre, significa que Él está apropiado de la Deidad."En él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad (Col.2:9). ¡Él actuará sólo con el Poder de Su Divinidad! Interpretar la frase "la diestra de Dios" como "la mano derecha" física de Dios es un error. La descripción de Jesús a "la diestra de Dios", en la Biblia, es figurativa, o simbólica; a veces puede ser una expresión de sentido poético; pero nunca tiene un sentido físico o corporal.

Bíblicamente la palabra "diestra" puede significar fuerza, importancia, poder y preeminencia.

Creemos que Jesús no está sentado a un "lado derecho" físico –la derecha- del Trono de Dios, sino que Él detenta todo el Poder de Dios. ¡Eso es la Diestra de Dios! 1ªPed.3:22, "quien (Jesús) habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades."

La expresión "se sentó" indica que la obra sacrificial de Jesús fue consumada: está acabada y completa.

Por eso leemos así en Heb.1:3, "El cual siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas".

Y en Heb.10:11-12, "Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios".

De modo que "la diestra" demuestra y revela la Omnipotencia y la Deidad absoluta de Jesús, y justifica el mensaje de Un Solo Dios en Cristo.

SOBRE LA DIVINIDAD – 10.

EL CONCEPTO DE “PERSONA” EN RELACION CON DIOS.

“... porque Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti...” (Os.11:9)

PERSONA: En griego prósopon (prosopon), en latín “persona”: careta que se ponían los actores en el teatro para representar diversos papeles. Es un término de significados analógicos. Desde el punto de vista metafísico indica la dignidad de la naturaleza espiritual subsistente e incommunicable. Desde el punto de vista existencial y dinámico indica el “yo” como sujeto, capaz de autodeterminación y que se realiza auténticamente en la comunidad del existir y del obrar con los demás y para los demás. Sustancia individual de naturaleza racional. Sólo es sinónimo de “singularidad”. Se aplica únicamente a seres intelectuales. Se señala una doble perspectiva muy trascendental sobre el concepto de “persona”:

- **ESENCIALISTA:** que aplica “persona” como “sustancia” individual, única e irrepetible; por tanto, estática.

- **DINÁMICA:** que explica “persona” como posesión de naturaleza racional, abierta, en realización continua, que actúa permanentemente; por lo tanto, inacabada.

También se dice que no se es una “personalidad”, sino que se tiene “personalidad”; por tanto, ésta se va formando. “Personeidad”, es lo que se tiene desde la concepción y no cambia, sino que es estable; por tanto, es la “esencia”. Es decir: la persona en un principio es “personeidad”, “sustancia”, que con el tiempo, en relación con sus semejantes y mediante la educación, llega a transformarse en “personalidad”. De manera que:

1- La persona es singular:

- Posee “inaccesibilidad”: no es posible llegar al fondo de una persona; siempre se tiene algo de sí mismo guardado que no se comparte con nadie.

- Posee “inacabamiento”: la persona siempre está abierta a nuevas posibilidades; su desarrollo no finaliza.

- Posee “innumerabilidad”: una persona no puede ser reducida a un número, a una cosa, o a una estadística.

- Posee “incuantificación”: nadie es más, ni menos que otra persona.

2- La persona es autónoma:

- Posee capacidad para autodirigirse.
- Por tanto, puede recrearse y realizarse en tanto es autónoma y libre.

3- Posee una perspectiva triple de su apertura:

- “Es un ser en el mundo.”
- “Es un ser con otros seres.”
- “Es ser del Ser Trascendente, del Absoluto Ser.”

4- Posee integridad: unidad de la persona como totalidad íntegra; es una persona.

Todo lo anterior nos da una visión general del concepto de “persona” según la filosofía.

- **¿Es Dios “persona”?**

Tal vez pueda parecer que no es así, pero, si hay algo que dificulte el creer en Dios, tal como lo revela la Santa Biblia, es la idea de que Dios es “persona”. Se sabe que tal idea se deriva de la antigua mitología. Muchas veces uno se ha formado una “imagen” de Quien no es parte de ninguna imagen, y luego, se ha considerado tal imagen como la realidad sin tomar en serio, aunque sea en el propio fuero interno, la prohibición de las imágenes que está en el Antiguo Testamento. Concretando nuestra pregunta, ¿es posible y es debido concebir a Dios como una “persona” y cabe hacerlo sobre la perspectiva de la conciencia contemporánea sin caer en lo mítico y radical?

Como quiera que sea, la Biblia no llama a Dios “persona” o “ser personal”. Ni siquiera los grandes filósofos griegos consideraron la palabra “persona” como término importante. De hecho, “persona” –en griego “prósopon”, procede del vocabulario del teatro y designa la máscara que llevaba el actor en el escenario antiguo, el papel que representaba y genéricamente, el rostro. Hoy no se entiende el término “persona” como en el pasado. Ahora la connotación es más de tipo psicológico, de tal modo que: “persona” significa para nosotros “conciencia de sí mismo”; “personalidad” equivale a la configuración de la persona adquirida por cada uno en la historia por medio de su comportamiento; “persona”, “personidad”, “personal”, y “personalidad” tienen, por tanto, un significado muy diferente. Así que, Dios no es “persona” tal como lo es el hombre. Él no es “una persona” individual entre otras personas, ni es un “superhombre”, ni es un “super-yo”. Dios no es la “persona” más elevada entre otras varias personas. ¡Él desborda completamente el concepto de “persona”: es más que “persona”!

Pero, Dios tampoco es “apersonal”, sino que Él trasciende la categoría de lo impersonal: ¡Él no es menos que “persona”! Dios es más que “una razón universal”, más que “una gran conciencia anónima”, más que “un autopensamiento sobre Sí

Mismo”, más que la simple “idea suprema”, más que la simple “belleza del Universo”, más que “la ciega justicia de la historia”. Dios no es “un algo”, ni “un ello”, ni “un neutro”. Dios es Espíritu, libre y creador absoluto. Por tanto, Dios no es personal –“una persona”-, ni apersonal –“un no-persona”-, sino que Él es ambas cosas a la vez, y por tanto transpersonal –trasciende y desborda el concepto de “persona” de forma total.

Por eso en la Biblia siempre se habla de Dios y sobre Dios, pero también se le habla a Dios y se habla con Dios: alabando y lamentando, suplicando y protestando. Eso es lo que suscita la fe en Él: “... la convicción de lo que no se ve.” (Heb.11:1). Dios es Aquel a Quien se le puede dirigir la palabra. Así lo hicieron varias personas, según la Biblia: Adán y Eva (Gén.3:9-13); Caín (Gén.4:9-15); Abraham (Gén.15:1-8. Cap.18); el criado de Abraham (Gén.24:10-14); Rebeca (Gén.25:22-23); Job (Job, Caps. 7, 10, 16, 17, 23, 24, 38:1 al 42:6); Samuel (1ªSam. Cap.8); David (2ªSam.7:18-29); Salomón (1ªRey.3:3-14); Elías (1ªRey.19:2-18); Isaías (Is. Cap.6); y muchos más.

- **Si Dios es “persona” entonces Él no es más que Una Sola Persona.**

Según las diferencias interpretativas sobre la definición de la palabra “persona”, a ésta se le da el significado de cuerpo o apariencia: la expresión visible. Si aceptamos esta definición vemos claramente que Dios no es una “persona”, porque Él es Espíritu (Jn.4:24). De otra parte, también se interpreta “persona” en referencia a personalidad, individualidad, autodeterminación, entre otras maneras, como ya vimos. Si aceptamos esta definición, entonces tenemos que Dios si es una “persona”. Sin embargo, esto no implica la existencia de dos o tres “personas” en la Deidad. Solamente hay Un Dios y en consecuencia una sola personalidad Divina. Tal personalidad es la Única y la Misma, véase como Jehová del Antiguo Testamento, o como Jesús del Nuevo Testamento. No existe ningún registro textual bíblico en el cual se use la palabra “persona” para referirse a Dios. De manera que la palabra “persona” realmente no es apropiada para ser usada cuando nos referimos a la Deidad, pero si es posible usar términos como “sustancia”, “naturaleza”, “ser”, y otros similares.

- **Si Dios es “persona entonces Él posee “personalidad”.**

1ªJn.1:3, “... y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.” Es de suma importancia poseer un entendimiento claro sobre esta verdad, porque de no lograrlo ahora, correremos el peligro de seguir equivocados en el futuro. Se puede errar fácilmente con respecto de la verdadera revelación y el resultado será caer en una postura extremista. Debemos orar pidiendo al Señor que nos conceda permanecer en el centro de su verdad revelada. Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento vemos que el hombre puede tener comunión, hablar con Dios, su Hacedor. Jamás debemos dar lugar en el corazón a la creencia que Dios sea simplemente una fuerza o una influencia impersonal. Nuestro Dios se ha revelado de manera personal para demostrarnos su amor, y se manifestó en carne para proveernos de esta salvación tan grande.

Como “Dios personal”, Él tiene “personalidad”; pero sigue siendo Un Solo Dios, Un Solo Ser Divino. Un hombre no puede hablar con una fuerza impersonal: la luz solar, el calor, la naturaleza, la gravedad, etc.; pero si puede hacerlo con su esposa, su hijo, su padre, etc. Además de hablarles puede establecer comunión con ellos, una amistad, porque son seres vivientes, individuos con pensamientos y corazones propios.

Nos ayuda en la comprensión de esta verdad el uso de pronombres personales. El pronombre personal “Él” debe ser usado siempre para referirse a Dios, y no “ello”, que es un pronombre neutro. Es igual cuando nos referimos al Espíritu Santo. Cuando recibimos el Espíritu Santo en nuestros corazones, le recibimos a “Él” y no a un “ello”.

Tengamos en cuenta que no hay tres “Él” en la Deidad. Al usar el pronombre personal nos referimos a nuestro Único y Solo Dios, ya sea que se nos revele en la creación como Jehová, ya sea que se nos manifieste en la redención como Jesús, ya sea que venga a nuestros corazones en la regeneración como el Espíritu Santo. Él sigue siendo Un Solo Ser y el Mismo Dios. Nunca fue, ni es, ni será tres Seres. Dios es “Él”, y nunca debemos pensar, ni decir que Dios es “ellos”.

En la Biblia se usan libremente los títulos Padre, Hijo y Espíritu Santo (Ejemplo, 1ªJn.5:7, “... Padre... Verbo... Espíritu Santo...”), pero eso no significa que haya “tres personas”, ni tres Seres, ni tres Dioses en la Deidad. La misma Biblia declara que “Padre”, “Hijo” y “Espíritu Santo” constituyen manifestaciones de una sola persona, que en el Antiguo Testamento es denominado “Jehová” y en el Nuevo Testamento es llamado “Jesús”. Es como la constitutividad del ser humano, que según la Biblia es “espíritu, alma y cuerpo” (1ªTes.5:23), pero se trata de una misma persona y ostenta un solo nombre. Los tres títulos: “Padre”, “Hijo”, y “Espíritu Santo”, no hacen “tres personas distintas”, lo mismo que “espíritu”, “alma”, y “cuerpo” no hacen tres personas distintas.

- Núm.23:19, “Dios no es hombre...”

- Is.45:14, “... Ciertamente... no hay otro fuera de Dios.”

- Is.46:9, “... yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí”:

- Jer.10:10, “Mas Jehová es el Dios verdadero...”

- Dan.6:26, “... él es el Dios viviente...”

- Os.11:9, “... Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti...”

SOBRE LA DIVINIDAD – 11.

LA MANIFESTACIÓN DE DIOS EN EL NUEVO TESTAMENTO.

"E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria." (1ªTim.3:16).

Muchos no encuentran razonable la aseveración acerca de que Dios, literal e históricamente, sin dejar de ser Dios, "se manifestó en carne". La Biblia persigue como finalidad señalar al hombre "el camino, la verdad y la vida" (Jn.14:6). Con la caída de Adán el hombre se ha visto abocado a la devastadora realidad del pecado y signado a tener que padecer la muerte física con fatales consecuencias espirituales. Dios dice: "El alma que pecare esa morirá" (Ez.18:4 y 20) y, "la paga del pecado es muerte" (Rom.6:23).

La caída del hombre crea la necesidad de un Salvador. Como el pecado del hombre fue contra Dios, sólo Dios podía salvarlo. Y Dios hace su promesa de salvación por medio de la simiente de la mujer (Gén.3:14-15). Así que, Dios Mismo se propuso levantar al hombre de su estado caído y habló de ser su Dios Salvador –Jehová Dios- declarándolo a través de su Palabra: "... soy tu Salvador..." (Is.43:3. 49:26); "... no conocerás, pues, otro dios fuera de mí, ni otro salvador sino a mí." (Os.13:4); "... y no hay más Dios que yo, Dios justo y Salvador. No hay otro fuera de mí." (Is.43:11).

Dios no solo dijo que Él es el Único Salvador, sino que Él Mismo realizaría – presencialmente- esa obra de salvación: "Porque Jehová es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey. ¡Él mismo nos salvará!" (Is.33:22); "... Dios mismo vendrá y os salvará." (Is.35:4); "... este es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; este es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación." (Is.25:9); "Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente." (Is.52:6); "... y sabrás que yo, Jehová, soy tu salvador..." (Is.60:16); "... Decid a la hija de Sión que ya viene su Salvador; he aquí su recompensa con él y delante de él su obra." (Is.62:11); "Jehová, su Dios, los salvará en aquel día como rebaño de su pueblo..." (Zac.9:16); "... ¡Él mismo nos salvará!" (Is.33:22); "... y salvaré a tus hijos" (Is.49:25); "... yo te salvaré..." (Jer.46:27); "Yo salvaré a mis ovejas..." (Ez.34:22); "Porque así ha dicho Jehová, el Señor: Yo, yo mismo, iré a buscar a mis ovejas..." (Zac.34:11).

- **La Manifestación o Revelación.**

Ningún ser humano ha visto jamás la Divina Esencia. Sin embargo Dios se ha mostrado de forma encubierta en la antigüedad, y de manera especial se manifestó en Cristo Jesús. Dice la Biblia: "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él lo ha dado a conocer." (Jn.1:18). En desarrollo de su Plan para salvar al hombre caído, pecador y condenado al infierno, sin esperanza ("por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" Rom.3:23), Dios, "en el cumplimiento del tiempo" (Gál.4:4) ¡Se manifestó en carne! (1ªTim.3:16).

Ahora bien; siendo que Dios es Espíritu (Jn.4:24), ¿cómo pudo hacer esto? En el Antiguo Testamento Dios aparece personal o realmente (Teofanía), manifiesta su gloria, o se hace presente. El Nuevo Testamento enlaza con el Antiguo Testamento en cuanto a esto, al ocuparse de la revelación del Señor Jesucristo, para manifestar que con Jesús el cielo se ha hecho presente en la tierra. Pero los registros del Nuevo Testamento acerca de la revelación de Dios al hombre van más allá, en tanto que el Nuevo Testamento no habla de Teofanías, porque no pueden llamarse así actos como la transfiguración de Jesús (Mat.17:1-9), ni el que Jesús hubiese caminado sobre el mar (Mat.14:22-23), aunque se pone de manifiesto el misterio de Jesús (Jn.1:18). El asunto solo puede explicarse desde el punto de vista de la Deidad del Señor Jesús: "Yo y el Padre uno somos." (Jn.10:30); "...El que me ha visto a mí ha visto al Padre..." (Jn.14:9); "y el que me ve, ve al que me envió." (Jn.12:45). Real e indiscutiblemente, Dios apareció en Cristo Jesús.

Así se manifestó el gran misterio de 1ªTim.3:16, el día en que "se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor para con los hombres" (Tit.3:4). Ciertamente, fue el Mismo Dios –y no otro- Quien "se manifestó en carne". Es decir: "el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad." (Jn.1:14).

Podemos enfatizar un poco algunas cosas importantes en este texto:

- La palabra "carne", aquí se refiere a la naturaleza humana. Eso sólo puede interpretarse como que Dios ha asumido plenamente la existencia humana, a fin de llegar a ser igual a los hombres (Filip.2:6-8, "... se hizo semejante a los hombres..."; Heb.2:10-14, "... Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo...") De manera que, en Jesucristo el Dios invisible se hizo visible (Col.1:15, "Cristo es la imagen del Dios invisible..."; 2ªCor.4:4, "... Cristo, el cual es la imagen de Dios."); Heb.1:3, "el cual –Cristo-, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia...").

- La palabra "habitó" (literalmente "puso su tienda de campaña"), aquí alude a la Presencia de Dios en medio de su pueblo – la Shekina- en el Tabernáculo o el Santuario del Antiguo Testamento. El parangón es realmente glorioso.

- Las palabras "gracia" y "verdad", que también pueden traducirse como "amor" y "fidelidad", aquí constituyen un reconocimiento al Señor Jesús como el Mismo Dios del Antiguo Testamento, pues, recuerdan la manifestación o revelación de Dios a Moisés como "grande en misericordia y verdad" (Éx.34:6).

- La palabra "gloria", aquí es una clara referencia a la Presencia activa de Dios manifestándose como Salvador: "salvará a su pueblo de sus pecados" (Mat.1:21), concordando con los actos de Dios relatados en 1ªRey.8:11, "Y los sacerdotes no pudieron permanecer para ministrar a causa de la nube, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová."; Is.6:1-4, "... vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo... y la casa se llenó de humo."; Is.58:8, "Entonces nacerá tu luz como el alba y tu sanidad se dejará ver enseguida; tu justicia irá delante de ti y la gloria de Jehová será tu retaguardia."; Is.60:1, "¡Levántate, resplandece, porque ha venido tu luz y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti!" Todas estas profecías que hablan de la gloria de Jehová se vieron cumplidas en actos realizados por el Señor Jesús, tales como el milagro en las bodas de Caná, cuando convirtió agua en vino y también con ocasión de la resurrección de Lázaro (Jn.2:7-11. 11:38-45).

La realización del Plan Redentor de Dios conducía a su venida "en carne", para salvar a su pueblo. Puede verse fácilmente que ese Único Salvador mencionado en el Antiguo Testamento tan insistentemente, es Jehová Dios Mismo; y el título "Salvador", en el Nuevo Testamento es aplicado directa e integralmente al Señor Jesús. La Biblia no señala un Salvador para cada gran era del Plan Bíblico: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento, porque sólo hay Un Salvador. Por tanto, Jesús, en el Nuevo Testamento, es Jehová Dios del Antiguo Testamento. No es otro Dios, ni otro Redentor, sino que, Jesucristo es nuestro "gran Dios y Salvador" (Tit.2:13). Por eso es que podemos leer en la Biblia textos como los siguientes: "Este Jesús es la piedra rechazada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.

Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos." (Hch.4:11-12); "Bendito sea el Señor Dios de Israel, que ha visitado y redimido a su pueblo, y nos levantó un poderoso salvador en la casa de David, su siervo." (Luc.1:68-69); "... os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor." (Luc.2:11); "... Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores..." (1ªTim.1:15); "Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo." (Tit.2:11-13).

Porque el Señor Jesucristo es el Mismo Jehová Dios, posee toda la perfección Divina, la majestad, el poder y la gloria; todos los atributos Divinos le pertenecen: amor, bondad, eternidad, infinitud, justicia, luz, misericordia, omnisciencia, omnipotencia, omnipresencia, perdón, sabiduría, santidad, verdad, vida. Jesucristo es Dios manifestado en carne, y "en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad" (Col.2:9). Él era un hombre real, pero también era Dios Mismo revelado en carne. Él no era "similar" a Dios.

La palabra "similar" implica la idea de "igualdad", cuyos sinónimos inmediatos son: "análogo", "parecido", "aproximado", "comparable", "símil", "semejante", "equivalente", y el derivado "similitud". El término "símil", del que se deriva "similar", se explica como:

1) Comparación, expresión de la semejanza o de la igualdad entre dos cosas; y, 2) Figura retórica que consiste en comparar dos términos de categoría y naturaleza diferentes que guardan entre sí una semejanza metafórica.

Esto nos ayuda a entender porqué no creemos que Jesucristo sea "igual a Dios, el Padre", según la hipótesis trinitarista, sino que Él es Dios Absoluto, sin "igual", y consecuentemente Él no es "igual" a ningún otro. La Biblia no intenta decir en ninguna parte, ni de ninguna manera, que Jesucristo sea una "persona distinta de Dios, el Padre", y viceversa. En este respecto el texto bíblico es totalmente preciso. No emplea analogías, ni señala aproximaciones, ni hace comparaciones, ni indica equivalencias.

La Biblia declara con referencia a la Divinidad: Dios es Uno –Único- (Deut.6:4); no hay otro igual a Dios (Is.46:9); el Único Salvador y Redentor (Is.49:26. Os.13:4); Se manifestó en carne (1ªTim.3:16. Jn.1:14); Dios, en Cristo, estuvo en el Calvario (2ªCor.5:19. Heb.2:14); Jesucristo es Dios, el Padre (Jn.10:30. 14:9); "el verdadero Dios y la vida eterna", "Dios sobre todas las cosas" (1ªJn.5:20. Rom.9:5); el Todopoderoso (Ap.1:8). Ante tales declaraciones no puede hablarse de "igualdad", porque ellas iluminan nítidamente por sí solas el texto y constituyen la evidencia bíblica acerca del acto divino de la manifestación en carne de Jehová Dios al mundo, o a la humanidad, para traer su Salvación a los hombres.

Jesús, en los días de su carne, poseyó la naturaleza de los hombres: fue un ser humano real. Pero eso no lo privó de su Deidad Eterna, no lo limitó en su Poder Divino, no lo confinó a lo meramente terrenal. Fue Dios y Hombre; Divino y Humano; Señor y Siervo; León y Cordero; Rey y Súbdito; Sacerdote, Templo y Sacrificio –Holocausto; Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Al respecto nos dice la Palabra de Dios: "Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido por el mundo En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo..." (1ªJn.4:1-3); "También a vosotros... ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne..." (Col.1:21-22); "... aboliendo en su carne las enemistades..." (Ef.2:14-15). Esas expresiones: "la carne", "su cuerpo de carne", o "su carne", referidas al Señor Jesucristo, significan su Humanidad, asumida ésta por Él, para manifestarse al mundo, y entrando en contacto con el ser humano, de manera directa, demostrar su amor, bondad, justicia, misericordia y perdón, a fin de darnos la salvación eterna. ¡Es la más grande revelación del Dios Uno –Único- Jehová, Dios de los ejércitos!

SOBRE LA DIVINIDAD – 12. JESUCRISTO ES EL DIOS ÚNICO.

"Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz." (Is.9:6).

Al hablar de la Divinidad nos referimos a la Esencia del Ser de Dios, el Altísimo. Pero en la Biblia se hace referencia a muchas divinidades paganas, que eran adoradas por los pueblos que no tenían el conocimiento del Verdadero Dios, y en algunas ocasiones también por los israelitas. Algunas de esas divinidades paganas registradas en la Biblia, son:

- Astarot (diosa de la fertilidad; símbolo de degradación, perversión e inmoralidad sexual; las sacerdotisas de su culto se consagraban bajo una forma de prostitución sagrada; era muy importante entre los fenicios).
- Baal (dios de los cananeos; su nombre significa "señor", en el sentido de "amo" o "dueño").
- Bel (dios babilónico; representaba al sol, objeto de adoración de los babilonios).
- Dagón (el principal dios de los filisteos, era representado por la figura de hombre con cabeza de pez).
- Diana (la misma diosa griega Artemisa; "la diosa de la fertilidad").
- Hermes (también llamado Mercurio, era el "hijo de Júpiter").
- Júpiter (dios griego, considerado "padre de los dioses").
- Moloc (dios de los amonitas; su nombre significa "rey y señor del fuego"; se le ofrecían sacrificios humanos: niños(as) quemados vivos en su altar).

Estas y muchas otras formas de paganismo se originaron (y se originan) en las profundidades del infierno, y su propósito es apartar a los hombres del Dios Verdadero y la vida eterna (Jn.17:3. 1ªJn.5:20). Pero, no obstante toda la idolatría y paganismo reinantes, Dios tuvo misericordia de su pueblo y de toda la humanidad, viniendo Él Mismo "a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Luc.19:10), para que los hombres tuviesen la manifestación de Dios.

- **Divinidad en Humanidad.**

Toda la Santa Escritura, inspirada por Dios, hace una clara mención sobre la verdadera Divinidad, la cual se mostró en el Señor Jesucristo, colocando así la Divinidad en la Humanidad. Esto implica el aspecto más trascendente de la historia de la humanidad al tiempo que constituye la más grande controversia bíblico-doctrinal y teológica: la Divinidad de Jesucristo. Posiblemente todo el mundo ha escuchado acerca de Jesucristo, crean o no en Él. De alguna manera casi todos se han visto involucrados con este maravilloso Señor. Su paso por la historia del mundo y del hombre ha hecho que ésta se haya partido en dos: antes y después de Cristo. Su gran pregunta, formulada en los días de su Humanidad, aún mantiene su fuerza, valor y vigencia que entonces: "... ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?" (Mat.16:13); y aún después de veinte siglos, se siguen suscitando diversas opiniones y respuestas alrededor de esta interrogación.

Algunos lo señalan como sólo "un ángel enviado"; otros, como "un profeta"; unos más, como "la segunda persona" de una divinidad trina; y hasta hay quienes aseguran que es "dios", pero "inferior a Dios, el Padre". La Palabra de Dios nos revela su identidad y responde clara y sencillamente a los mayores cuestionamientos en torno al Señor Jesús: ¿Quién es realmente Jesucristo? ¿Jesús, el Cristo, es parte de la Divinidad, o es toda la Divinidad, o no tiene ninguna relación con la Divinidad? Frente a tales interrogantes, la verdadera Iglesia de Jesucristo actualmente, como la Iglesia Primitiva, mantiene la misma y firme convicción y posición bíblico-doctrinal referente al Señor Jesucristo: "... en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad" (Col.2:9), declaración que nos hace entender que el Dios Único, Quien es Espíritu, habitó en el cuerpo humano de Jesucristo, de tal manera que se ha dado el hecho histórico de la visitación de Dios a su creación, y en virtud de su Omnipresencia, el Universo no se quedó sin su Presencia en ningún momento.

Por el contrario, se entiende que Dios mora plenamente en la eternidad y al mismo tiempo habitó en Jesús de Nazaret. Es decir: "Dios estaba en Cristo" (2ªCor.5:19). Esta revelación, ignorada por muchos, ha sido erróneamente identificada como "monarquianismo patripasiano", "sabelianismo", "unitarismo", etc., calificativos usados de forma peyorativa para denominar a quienes en alguna forma y medida, en su momento no aceptaron el concepto de la "Trinidad". Pero es a la Palabra de Dios a la que debemos total aceptación, especialmente a los registros del Nuevo Testamento, en donde se da al Señor Jesucristo toda la Deidad. Y si la Palabra de Dios es la única autoridad en cuanto a revelación, doctrina y teología, como en este caso, entonces, no es correcto ubicar a Jesucristo en una posición de inferioridad a la que realmente le pertenece.

Quienes aceptan la Deidad de Jesucristo, pero como parte de la Divinidad Absoluta, indican la existencia de tres partes en Dios, denominándolas "personas Divinas", colocando al Señor Jesucristo como supuesta "segunda persona" de la "Trinidad Divina", y al Espíritu Santo como la "tercera persona Divina". Por ser Dios un Ser esencialmente espiritual, no puede dársele así como así la calidad de una "persona"; mucho menos la de dos o tres "personas", lo cual resulta en "tres personas Divinas"; y, si cada una de ellas es Dios, entonces tendríamos innegablemente "tres dioses". Realmente, Dios no es "persona" como lo es el hombre: una persona entre otras. Ni

siquiera las más positivas cualidades humanas son adecuadas para designar a Dios como "persona". Dios Mismo hace saltar en mil pedazos el concepto de "persona" aplicado a Él. ¡Dios es más que una persona!

A Dios puede aplicársele cualidades humanas positivas, siempre cuidando de hacerlo elevando estas a lo infinito. Esas cualidades son expresadas en la forma gramatical superlativa, y son de uso frecuente en la Biblia, aplicadas a Dios, tales como: Amor, Bondad, Compasión, Justicia, Misericordia, Perdón, Redención, Salvación, constituyendo atributos activos que indican lo que Él es para y en relación con nosotros, lo cual hace del Señor un Dios cercano, que se manifiesta. Por tanto, Él es distinto a la divinidad de la filosofía griega, concebida como una idea del bien por Platón, y como el solitario y lejano absoluto de Aristóteles; ni siquiera se parece al ser divino de Plotino, sin ningún nexo con este mundo. Nuestro Dios, es el Dios que Se revela en y a través de la Biblia y nos habla en y por ella. Es "el Dios vivo" (1ªTim.3:15).

- Su Eternidad, debe entenderse como actualidad viva: Él es el Dios de "ayer, hoy y por los siglos" (Heb.13:8) ¡Es Jesucristo!

- Su Omnipresencia, debe entenderse como sublime señorío sobre cielos y tierra –que los trasciende: "Nadie subió al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre, que está en el cielo." (Jn.3:13) ¡Es Jesucristo!

- Su Espiritualidad, debe entenderse como potencia infinitamente superior a toda realidad creada: "... yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita sino que yo de mi mismo la pongo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar..." (Jn.10:17-18) ¡Es Jesucristo!

- Su Bondad, debe entenderse como libre y gratuito don de amor: "Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros." (Rom.5:8) ¡Es Jesucristo!

- Su Inmutabilidad, debe entenderse como esencial fidelidad a Sí Mismo dentro de su viva actividad: "si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo." (2ªTim.2:13) ¡Es Jesucristo!

- Su Justicia, debe entenderse como manifestación misericordiosa y salvífica, basada sobre su Fidelidad: "Él se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras." (Tit.2:14) ¡Es Jesucristo!

- Su Profundidad, debe ser entendida como la propiedad de ser totalmente distinto e imprevisible, que se manifiesta activamente: "Indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria." (1ªTim.3:16) ¡Es Jesucristo!

Es la Divinidad en Humanidad. Dios en Cristo, reconciliando Consigo Mismo a la humanidad (2ªCor.5:19). Tenemos que afirmar, junto con las Sagradas Escrituras, que el Señor Jesucristo no es una "segunda persona de la Divinidad", sino lo que dice la

Biblia que es Él: "... el Alfa y la Omega, principio y fin... el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso... el primero y el último... (Ap.1:8 y 11); "... nuestro gran Dios y Salvador..." (Tit.2:13).

Dios vino a este mundo "tomando la forma de siervo", y se hizo "semejante a los hombres" (Filip.2:7), para revelar su Identidad: Su Nombre, porque tal revelación era de vital importancia para la Redención. Así nos dice la Palabra de Dios: Is.52:6, "... mi pueblo conocerá mi nombre por esta causa en aquel día, porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente."; Jn.17:6, "He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste..."; Jn.3:18, "El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios."; Hch.4:12, "Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos."; 1ªJn.5:13, "Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios."; Jn.20:31, "... estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre."

Queriendo demostrar que Jesús es "la segunda persona de la trinidad", algunos teólogos utilizan equivocadamente el texto de Jn.3:16-17, aplicando una exégesis errada, en la pretensión de hacer ver que Dios y Jesús son distintos: una Divinidad separada. Es decir, que Dios el Padre, en el cielo, es Quien envía a Dios el Hijo a la tierra, para que salve al mundo. Dicho de otra forma: una parte de la Divinidad, el Padre, o la "primera persona", envía a otra parte de la Divinidad, al Hijo, o la "segunda persona".

Podemos deducir de esto lo siguiente:

1) Si las cosas realmente han ocurrido de tal manera que Dios ha enviado a "otro", el llamado "Hijo eterno", para salvar al mundo, entonces es que Jehová Dios creó, (o ¿engendró?) en el principio a ese "Hijo"; 2) O, tal vez debamos asumir que, en realidad Jehová Dios falló, faltó a su Palabra, a su propia promesa, cuando dijo: "Yo mismo iré a buscar a mis ovejas" (Ez.34:11). ¿Cómo ha sido realmente el asunto? Esto es lo que sucedió: ¡Dios se manifestó en carne! ¡Lo Divino se mostró en Humanidad! ¡El Invisible se hizo Visible! ¡El Espíritu Eterno se reveló corporalmente! ¡Jehová Dios nos visitó en Jesucristo!

Él había dicho que haría una obra que asombraría y sería muy difícil de creer, refiriéndose a su manifestación al mundo en un Hombre: Jesucristo. Hab.1:5, "Mirad entre las naciones, ved y asombraos, porque haré una obra en vuestros días, que, aún cuando se os contara, no la creeríais."; Is.52:15, "así asombrará él a muchas naciones. Los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído." El Padre, Creador de todo, se nos acercó en el Hijo. Por tanto, Jesucristo es Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Es por todas estas razones y hechos históricos que declaramos que Jesucristo es Dios Verdadero y la Vida Eterna, el Único Salvador, y no hay otro como Él. ¡A Él hay que amarlo, creerle, recibirlo, rendirle Culto y esperar que nos lleve a su Gloria Eterna! Es a Él a Quien el profeta Zacarías señala, diciendo: "Y Jehová será Rey sobre toda la tierra. En aquel

día, Jehová será uno –Único-, y uno –Único- su nombre." (Zac.14:9). ¡Jesucristo es Jehová Dios manifestado en carne.

Las siguientes Escrituras bíblicas prueban que el Señor Jesucristo es Dios Único:

-Rom.9:5, "de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén."

- 1ªJn.5:20, "... y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna."

- 2ªPed.1:1, "... nuestro Dios y Salvador Jesucristo..."

- Heb.1:8, "Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo..."

- Jn.20:28, "Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!"

- Jn.1:3, "Todas las cosas por él –el Verbo: Jesucristo- fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho." ¡Es Dios el Creador!

- Tit.2:13, "... nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo."

- Jn.14:9, "... el que me ha visto a mi, ha visto al Padre..."

- Jn.10:30, "Yo y el Padre uno somos."

- Jn.8:19, "... si a mi me conociereis, también a mi Padre conoceréis."

- Jn.8:58, "... Antes que Abraham fuese, yo soy."

- Jn.10:11, "Yo soy el buen pastor..." (Sal.23).

- Jn.10:38, "... el Padre está en mí, y yo en el Padre."

- 2ªCor.5:19, "que Dios estaba en Cristo..."

- Jn.12:44-45, "... El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió; y el que me ve, ve al que me envió."

- Jn.13:13, "Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy."

- Jn.14:11, "Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí..."

- Jn.13:20, "... el que me recibe a mí, recibe al que me envió."

- Jn.15:23, "El que me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece..."

No debe existir ninguna duda acerca de que el Señor Jesucristo es el Mismo Dios manifestado en carne al mundo, y no hay otro como Él, ni Él es como ningún otro.

SOBRE LA DIVINIDAD – 13. JESUCRISTO Y EL TRONO CELESTIAL.

"Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta... Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete candeleros de oro, a uno semejante al Hijo del Hombre..." (Ap.1:10-13).

"Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado." (Ap.4:1-2).

La palabra "supremacía", significa preeminencia, que es el grado supremo que se alcanza en cualquier línea de mando o jerarquía. De manera que, cuando hablamos de "supremacía", nos referimos a la superioridad en una jerarquía establecida, como en la familia: la "supremacía" del padre sobre el hijo, que es en comparación la posición más alta.

- **La Supremacía del Señor Jesucristo.**

A partir de su sacrificio en la cruz del Calvario, el Señor Jesucristo fue exaltado "hasta lo sumo", y llegó a la supremacía en su manifestación como Hijo de Dios. Leemos así en la Biblia:

- "y él (Jesús) es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él (Jesús) que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia" (Col.1:18).

- "que (Jesús) fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos" (Rom.1:4).

- "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él (Jesús) sea el primogénito entre muchos hermanos." (Rom.8:29).

- "Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos" (Heb.2:11).

- "Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre (Jesús) que es sobre todo nombre (incluidos los del Antiguo Testamento: Yahvé, Jehová, Elyón, Padre, etc.), para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en

los cielos (seres angélicos: Ángeles, Arcángeles, Serafines y Querubines), y en la tierra (los hombres y toda la creación), y debajo de la tierra (demonios y los muertos). (Filip.2:9-10).

Tenemos aquí al Cordero exaltado. Una vez consumado su Ministerio terrenal, Dios Mismo es glorificado y la Supremacía del Señor Jesucristo es establecida por la eternidad. Jesús, el Cordero de Dios, fue exaltado a lo máximo. Es lo que nos muestra Ap.4:12, al decirnos: "... El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza."

En Jesucristo, Dios cumplió su promesa de salvar –Él Mismo- a la humanidad (Is.52:10, "Jehová desnudó su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todas los confines de la tierra verán la salvación del Dios nuestro.") Ahora, Él es Supremo Rey de Reyes y Señor de Señores (Ap.19:16, "Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de Reyes y Señor de Señores.")

El Señor Jesucristo declaró su Supremacía y su gran Poder Divino, cuando dijo: "... Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra." (Mat.28:18)

El Señor Jesucristo es exaltado y hecho Supremo objeto de adoración por parte de todos los seres celestiales (Ap. 4, y 19:1-6).

También, Jesucristo es el Supremo Juez (Ap.20:11-15, "Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.")

- **Un Solo Trono: Un Solo Rey.**

El Trono es el lugar que ocupan los reyes, o la máxima autoridad de un reino. Se describe como un asiento –silla- con gradas y dosel – cubierta que corona el Trono- en el que se sientan los monarcas y otras personas de alta dignidad. También indica la dignidad de rey o soberano que se atribuye a alguien. Así, por ejemplo en Gén.41:38-41, "Y dijo Faraón a José: Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú. Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú. Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto." Lo que Faraón hizo con José fue entronizarlo, lo cual significa colocar a alguien en el trono, o ensalzar a uno, o colocarle en alto estrado. Pero, en cualquier caso, siempre hay un solo Trono. No se levanta otro. Se mantiene el que ya está establecido.

Dios tiene Su Trono ya establecido, y así es como lo presenta la Palabra de Dios:

- 2ªCrón.18:18, "... Yo he visto a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba a su mano derecha y a su izquierda."

- Sal.9:4, "... Te has sentado en el trono con justicia."

- Sal.11:4, "Jehová está en su santo templo; Jehová tiene en el cielo su trono..."

- Sal.45:6, "Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre..."

- Sal.47:8, "Reinó Dios sobre las naciones; se sentó Dios sobre su santo trono."

- Sal.93:1-2, "Jehová reina; se vistió de magnificencia; Jehová se vistió, se ciñó de poder: Afirmó también el mundo, y no se moverá. Firme es tu trono desde entonces, tú eres eternamente."

- Sal.97:1-2, "Jehová reina; regocíjese la tierra, alégrense las muchas costas. Nubes y oscuridad alrededor de él; justicia y juicio son el cimiento de su trono."

- Sal.103:19, "Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos."

- Is.63:1, "Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies..."

Como podemos ver, el Trono de Dios está establecido en los cielos (Sal.11:4. 103:19); constituye el centro de la eterna y verdadera justicia y juicio (Sal.9:4. 97:1-2); y, tenemos que añadir aquí que, el suyo es un Trono de Gracia Divina (Heb.4:16, "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.")

La delegación de Soberanía Real, otorgada por Dios a sus siervos, está representada en la Teocracia de Israel. El Trono de David es representativo de la Justicia de Dios (1ªCrón.28:4-5, "Pero Jehová el Dios de Israel me eligió de toda la casa de mi padre, para que perpetuamente fuese rey sobre Israel; porque a Judá escogió como caudillo, y de la casa de Judá a la familia de mi padre; y de entre los hijos de mi padre se agradó de mi para ponerme por rey sobre todo Israel. Y de entre todos mis hijos... eligió a mi hijo Salomón para que se sienta en el trono del reino de Jehová sobre Israel.") Es pertinente señalar que con la venida del Mesías, el futuro Reino Celestial será establecido sobre la tierra, representado por un Trono y un Rey, que será el Señor Jesucristo, el Hijo de David (como por ejemplo en Mat.1:1. 9:27. 12:23), y el Hijo del Hombre (como por ejemplo en Mat.8:20. 9:6. 11:19).Ver: 2ªSam.7:12 con 1ªCrón.17:11.

Ver: Sal.89:3-4. 132:11. Hch.2:29-30. Mat.19:28. 25:31. Luc.1:30-33). Con el Juicio ante el Gran Trono Blanco se establece la perfecta y final Soberanía de Dios (Ap.20:11).

No creemos que en el cielo haya dos Tronos: el Trono del Padre y el Trono del Hijo, pues, el Padre y el Hijo son Uno y El Mismo, y Una Sola es Su Potestad (Mat.28:18). Lo que la Biblia nos dice es lo siguiente:

- Que hay Un Dios y por lo tanto Un Trono (Sal.11:4, "Jehová tiene en el cielo su trono").
- Es como lo describe Isaías (Is.6:1, "Vi yo sentado al Señor en un trono alto y sublime").
- Fue la visión de Daniel (Dan.7:9, "Estuve mirando, hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve... su trono llama de fuego").
- Lucas lo aseveró (Luc.1:32, "Dios le dará el trono de David su Padre").
- Juan también tuvo una revelación sobre esto mismo (Ap.4:2, "... y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado").

El Cordero está sentado en el Trono de Gloria: Ap.7:17, "porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará..." Es Dios, Quien está en el Trono: Ap.19:4, "Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono...").